

PERCEPCIÓN DE ALGUNOS ESTUDIANTES DE GRADO 8° A 11° DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA DARÍO DE BEDOUT DEL MUNICIPIO DE ENVIGADO SOBRE LOS
VALORES ÉTICOS EN LA TOMA DE DECISIONES.

AILING LAU MARTÍNEZ VÉLEZ

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

JUNIO 2013

Percepción de algunos estudiantes de grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del Municipio de Envigado sobre los valores éticos en la toma de decisiones.

Ailing Lau Martínez Vélez

Trabajo de grado para optar al título de Psicóloga

Asesorado por

Jaime Alonso Mejía Ocampo

Institución Universitaria de Envigado

Facultad de Ciencias Sociales

Programa de Psicología

Junio 2013

DEDICATORIA

A mi hija, Sofía, la personita que me regala felicidad cada día...

AGRADECIMIENTOS

Nuevamente a Sofía, la razón de mi vida.

CONTENIDO

LISTA DE GRÁFICOS.....	7
LISTA DE TABLAS.....	8
GLOSARIO	9
RESUMEN	12
<i>Palabras claves</i>	12
ABSTRACT.....	13
<i>Keywords</i>	13
INTRODUCCIÓN.....	14
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	16
2. JUSTIFICACIÓN.....	19
3. OBJETIVOS	21
4. MARCO REFERENCIAL	22
4.1. ANTECEDENTES.....	22
4.1.1. <i>Antecedentes Investigativos</i>	22
4.2. MARCO CONCEPTUAL.....	26
4.2.1. <i>Conceptualizando la Ética</i>	26
4.2.2. <i>Ética y Moral</i>	29
4.2.3. <i>Teoría axiológica</i>	31
4.2.4. <i>Las Creencias Religiosas</i>	33
4.2.5. <i>La percepción</i>	35
4.2.6. <i>Los Valores Éticos</i>	36
4.3. MARCO TEÓRICO	37
4.3.1. <i>Siete Universales Éticos Según Fernando Savater</i>	37
4.3.2. <i>La Internalización de los Valores</i>	41
4.3.3. <i>Toma de Decisiones</i>	47
4.3.4. <i>La Adolescencia</i>	54
4.3.5. <i>La percepción social</i>	58

4.4.	MARCO LEGAL.....	60
5.	DISEÑO METODOLÓGICO.....	60
5.1.	CONSTRUCCIÓN DEL INSTRUMENTO	61
5.1.1.	<i>Validez.....</i>	66
5.1.2.	<i>Confiabilidad.....</i>	67
5.2.	COMPROMISOS Y ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN.....	68
6.	POBLACIÓN.....	69
6.1.	MUESTRA.....	70
6.1.1.	<i>Dificultades.....</i>	71
7.	ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	71
7.1.	DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS.....	72
7.1.1.	<i>Características principales de la población, estudiantes de grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del Municipio de Envigado, 2013.....</i>	72
7.1.2.	<i>Identificación de la percepción de los valores éticos que predominan en los estudiantes de grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del Municipio de Envigado, 2013.</i>	76
7.1.3.	<i>Establecimiento de la relación entre los valores éticos y toma de decisiones desde la percepción de la población.</i>	83
7.2.	MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL.....	95
7.3.	MEDIDAS DE VARIABILIDAD	98
8.	CONCLUSIONES.....	100
9.	RECOMENDACIONES	102
10.	PRESUPUESTO.....	102
11.	CRONOGRAMA	105
	REFERENCIAS	106
	Notas del autor	110

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Porcentaje de estudiantes encuestados clasificados por grado.....	70
Gráfico 2. Porcentaje de estudiantes encuestados clasificados por edades.....	72
Gráfico 3. Porcentaje de estudiantes encuestados clasificados por género.....	73
Gráfico 4. Porcentaje de estudiantes encuestados clasificados por estrato socioeconómico.	74
Gráfico 5. Porcentaje de estudiantes encuestados clasificados por personas con quienes viven...	75
Gráfico 6. Indicador: Presencia del valor del reconocimiento.	76
Gráfico 7. Indicador: Presencia del valor de la reciprocidad.	77
Gráfico 8. Indicador: Presencia del valor de la compasión.....	78
Gráfico 9. Indicador: Presencia del valor de la conservación.	79
Gráfico 10. Indicador: Presencia del valor de la potenciación.....	80
Gráfico 11. Indicador: Presencia del valor de la coherencia.	81
Gráfico 12. Indicador: Presencia del valor de la excelencia.	82
Gráfico 13. Indicador: Relación valor del reconocimiento con la toma de decisiones.	83
Gráfico 14. Indicador: Relación valor del reciprocidad con la toma de decisiones.....	84
Gráfico 15. Indicador: Relación valor de la compasión con la toma de decisiones.....	86
Gráfico 16. Indicador: Relación valor de la conservación con la toma de decisiones.....	87
Gráfico 17. Indicador: Relación valor de la potenciación con la toma de decisiones.....	88
Gráfico 18. Indicador: Relación valor de la coherencia con la toma de decisiones.....	89
Gráfico 19. Indicador: Relación valor de la excelencia con la toma de decisiones.	91
Gráfico 20. Valores que lo caracterizan como persona.....	92
Gráfico 21. Valores que refuerza la familia.	93

Gráfico 22. Valores que influyen en la toma de decisiones.	94
---	----

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Definición de variables.	62
Tabla 2. Cuestionario: primera parte.	63
Tabla 3. Cuestionario: segunda parte.	63
Tabla 4. Ítems.	64
Tabla 5. Cuestionario: cuarta parte.	65
Tabla 6. Escala Likert.	66
Tabla 7. Cuestionario: tercera parte.	66
Tabla 8. Media.	98
Tabla 9. Desviación Estándar.	99
Tabla 10. Presupuesto Global.	102
Tabla 11. Descripción de Personal.	103
Tabla 12. Descripción de Material y Suministro.	103
Tabla 13. Descripción de Salidas de Campo.	103
Tabla 14. Descripción de Material de Bibliográfico.	104
Tabla 15. Descripción de Equipos.	104

GLOSARIO

Adolescencia: Para la Organización Mundial de la Salud (OMS) la adolescencia es “la etapa que transcurre entre los 11 y los 19 años (...) se presentan cambios tanto en el aspecto fisiológico, (...) cambios estructurales, anatómicos y modificación en el perfil psicológico y de la personalidad” (Ayala Montiel, s.f.).

Axiología o teoría de los valores: Es la disciplina de la filosofía que estudia la naturaleza y la esencia de los valores; la palabra “Axiología” deriva del griego *axios* y significa valor y su reflexión filosófica sobre los valores. La palabra valor es usada como sustantivo, adjetivo (valioso) y verbo (valer), refiere a una realidad de cualidades que necesitan de un objeto en el cual existir.

Creencias religiosas: “Una creencia es: “(...) un estado mental dotado de un contenido representacional (...) susceptible de ser verdadero o falso, (en...) conexión con otros estados mentales y otros contenidos (...)” (Defez i Martín, 2005, p. 199), y dicho contenido representacional refiere a lo religioso.

Ética: “La ética es la disciplina que indaga la finalidad de la conducta humana, de las instituciones sociales, de la convivencia en general” (Guisán, 1990, pág. 19). En la misma línea, Giusti & Tubino (2001) define a la ética como “el criterio del que nos valemos para establecer una jerarquía de valor entre nuestras acciones” (p. 18).

Inteligencia Emocional: Es el reconocimiento de las emociones propias, las de los demás, el control de las mismas y la capacidad para manejarlas en función de la interacción con el otro. Son “habilidades tales como ser capaz de motivarse y persistir frente a las decepciones, controlar el impulso y demorar la gratificación, regular el humor y evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de pensar, mostrar empatía y abrigar esperanzas” (Goleman, 2012, p. 54).

Moral: Se refiere a un sistema de valores establecido por una sociedad (Giusti & Tubino, 2001, p. 20). Ethos quiere decir más exactamente “sistema de costumbres”, o sistema de creencias acerca de la valoración de la vida y de las pautas que es preciso seguir para ponerlas en práctica. Además, el término puntualiza “carácter”, porque para los griegos su sistema de creencias podía ser también entendido como el conjunto de actitudes y hábitos. Cristina Villegas (1998) cita a Piaget definiendo así moral: “Toda moral consiste en un sistema de reglas y la esencia de cualquier moralidad hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere hacia estas reglas” (p. 224).

Percepción: La percepción es la organización e interpretación de la información que nos llega a través de los sentidos, o bien, “es la experiencia sensorial consciente” (Goldstein, 2005, p. 6); implica reconocimiento y acción.

Teoría sociocultural de Vigotsky: Vygotsky (2000) plantea la existencia de rasgos específicamente humanos, tales como la conciencia y el lenguaje que no se reducen a simples asociaciones (p. 130). De este modo, argumenta que el conocimiento es una construcción

mediada por operaciones y habilidades cognitivas inmersas en el ejercicio de interacción social y no objetos que se intercambian unos con otros. Es decir, que el individuo aprende el mundo y se significa a partir de sus relaciones sociales, las funciones mentales superiores, en primer lugar se ejercitan o activan en la esfera social y luego en la esfera individual. Para explicar este fenómeno, el autor, refiere un proceso de internalización que parte de la interacción, donde refiere un plano inter psicológico, y culmina en el plano intra psíquico. Según Vygotsk (2000) y solo es posible que se dé la trasmisión y adquisición de conocimiento y patrones culturales a través de dicho proceso, lo cual evidencia la importancia de la construcción interpersonal para solidificar la intrapersonal (p. 125).

Toma de decisiones: Según Manuel Álvarez (2009) la toma de decisiones es “un proceso o actividad de procesamiento de la información necesaria, que permite llegar a un fin satisfactorio. Debe entenderse como un proceso continuo de carácter cognitivo, emocional y social” (p. 882).

Valores éticos: “Un valor es algo a lo que se decide dedicar la vida o parte de ella y se constituye como algo que le da sentido a ésta” (Vargas, 2004, p. 99). Y en este orden de ideas Zoila Vargas (2004) define los valores como: “aquellas actitudes mostradas por las personas, basadas en principios personales considerados positivos, que dan sentido y rigen la vida del ser humano” (p. 99).

RESUMEN

La idea de investigación surge a partir de la curiosidad por los cuestionamientos que hacen algunos autores sobre los valores éticos que adoptan en la actualidad los adolescentes, la internalización de la ética y la moral y la pregunta por cómo abordar dicha temática para mejorar los procesos de aprehensión dentro de lo social y finalmente modificar realidades. El trabajo parte entonces de la pregunta por la percepción de algunos estudiantes de Grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del Municipio de Envigado en el año 2013 sobre los valores éticos en la toma de decisiones. Para ello se retoman siete universales éticos planteados por Fernando Savater, y se realiza el estudio con un enfoque metodológico cuantitativo, desarrollando un cuestionario como instrumento de recolección de datos y analizando la información reunida mediante la estadística descriptiva. Dentro de los hallazgos principales se encontró que la excelencia es el valor que más influencia tiene en la toma de decisiones y la potenciación junto con la reciprocidad y la conservación son los menos influyentes, intervienen además factores como el ser criado por la madre, el género y la composición familiar.

Palabras claves: Adolescencia, ética, moral, valores éticos, toma de decisiones.

ABSTRACT

The research idea comes out of the curiosity for the question some authors have about ethic values adopted nowadays by adolescents, ethical and moral internalization and the particular problem of how to approach the subject to improve the social learning processes and finally change realities. The project starts on the question for the perspective of ethical values on decision making process in the students in years 8 through 11 from the Darío de Bedout Educational Institution in Envigado during 2013. For these seven ethic universals, found in Fernando Savater's works, and a study is conducted following a quantitative methodology, developing a simple form as instrument to recollect data and analyzing the information through descriptive statistics. Within the main findings we have the excellence as the most influencing value in the decision making process, empowerment, reciprocity and conservation are the least influencing. There are lots of factors that can affect the person ethical behavior like the type of raising, the family composition and the gender.

Keywords: Adolescence, ethical, moral, ethical values, decision-making.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación es realizada con el objetivo de describir la percepción de algunos estudiantes de grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del Municipio de Envigado en el año 2013, sobre los valores éticos en la toma de decisiones. Para el desarrollo del concepto del valor ético, se hace una introducción a la ética desde la perspectiva de diferentes autores; luego un recorrido por el significado de la moral y la teoría axiológica, sin dejar a un lado la importancia y la influencia de las creencias religiosas, como transmisión cultural y generacional de normas y pautas de comportamiento.

Asimismo, como teoría psicológica de internalización de la moral, se trabaja a Kohlberg con el Desarrollo de la Moral, y otros autores que retoman los postulados de Vigotsky y Piaget. Es importante también la teoría del Modelo Comprensivo de Manuel Álvarez sobre la toma de decisiones y Daniel Goleman y su obra, *Inteligencia Emocional*.

La población está conformada por adolescentes, individuos de derechos y responsabilidades, estratégicos para el desarrollo, promotores de vida, protagonistas en la construcción de lo público y con potencialidades; son también considerados, por otro lado, como una población vulnerable y en riesgo, debido a que, la adolescencia, como proceso evolutivo, es una etapa de la vida llena de cambios fisiológicos y mentales, lo cual hacen a los adolescentes sensibles y vulnerables en la toma de decisiones, pues están en un proceso de búsqueda y conformación de la identidad.

La investigación presenta un enfoque cuantitativo con un cuestionario como instrumento de recolección de datos, el cual indaga por la percepción de los adolescentes estudiados sobre los valores éticos en la toma de decisiones. Se seleccionaron siete universales éticos planteados por Fernando Savater.

El análisis de los resultados se divide en tres secciones, la primera dedicada a la descripción de la distribución de frecuencias, respondiendo a los tres objetivos específicos planteados inicialmente: 1. Caracterizar a la población. 2. Descubrir los valores éticos predominantes y 3. Identificar si estos valores son tenidos en cuenta a la hora de tomar decisiones. En el segundo apartado se relacionan las variables dependientes con las independientes a partir de la media, primera medida de tendencia central. Allí se subdivide a la población en grupos de acuerdo a la edad, el sexo, el estrato socioeconómico y con quién viven, y se comparan respuestas, tanto referentes a la presencia del valor en la persona, como a la influencia del mismo en su toma de decisión. Finalmente, en la última parte del capítulo mencionado, se calculan mediante las fórmulas requeridas las medidas de variabilidad, para así lograr concluir el análisis de los resultados.

Algunos de los principales hallazgos presentan que la excelencia es el valor que más influencia tiene en la toma de decisiones y la potenciación junto con la reciprocidad y la conservación son los menos influyentes, intervienen además factores como el ser criado por la madre, el género femenino para valores sociales y el masculino para los valores personales y familiares.

El punto de partida es la concepción de una sociedad occidental hedonista y permisivista, en donde se han deteriorado aspectos como el valor de la norma, la educación de principios humanos, el compartir y el respeto por la familia; envuelta en un pensamiento capitalista, en donde sobrevive el más fuerte y las actitudes que se adoptan son egoístas e individualistas. Los jóvenes, como el futuro de una sociedad, son protagonistas de la decadencia de la misma, actores principales en diferentes problemáticas mundiales de salud pública y esto conlleva a un cuestionamiento por las bases para la toma de decisiones que tienen ahora los adolescentes. ES importante además, investigar y cuestionar la educación en valores que los seres humanos han recibido en el último siglo, pues no se evidencia gran impacto en la sociedad actual y en las consecuencias que ha traído la toma de decisiones, en donde se reflejan resultados materialistas y consumistas.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

De acuerdo con Beens (2001), la sociedad occidental tenía gran expectativa sobre el siglo XX, pues la ciencia y la tecnología aportaron gran cantidad de beneficios en ámbitos como la medicina, el comercio y las comunicaciones durante el siglo XIX; aunque no fue poco el avance fue mucho el caos y el desastre, entre ellos la destrucción progresiva y constante del medio ambiente, el abuso sexual de menores, la farmacodependencia, los embarazos no deseados, la violencia, el terrorismo, la infinidad de guerras, etc. Los países más poderosos se dedicaron a gastar recursos en armas y en conferencias mundiales para “discutir” estos problemas; realizaron inversiones en estudios científicos y se hicieron ricos estudiando la pobreza. Dicha crisis cultural,

en la que se vive durante este último siglo, conlleva a una crisis ética y moral (Beens, 2001, p. 116).

Los grandes valores, continuando con Beens (2001), parecen haber perdido su importancia; la religión, la familia y los principios tradicionales de la cultura que imponían orden y disciplina en la sociedad, ya no tienen el mismo peso sobre el individuo. Se vive en una sociedad materialista, hedonista, consumista, permisiva y relativista; y este último convertido además, en un absoluto; es una sociedad vacía, de apariencias y poco trascendental. En este sentido, algunos pensadores la llaman la cultura “light”, y justamente tales problemas remiten a la reflexión sobre la falta de ética y moral (Beens, 2001, p. 117).

Lipovetsky (2002) en su texto *La Era del Vacío*, denota también “la conmoción de la sociedad, de las costumbres, del individuo contemporáneo de la era del consumo masificado, la emergencia de un modo de socialización y de individualización inédito” (p. 1). La sociedad postmoderna, según el autor, está permeada por la indiferencia de masas, la autonomía privada, instantánea, del aquí y el ahora, es una sociedad de moda, sin tabúes, o sea regida por el vacío; los individuos son inestables emocionalmente, desapegados a las relaciones, con miedo a la decepción, ya no se cree en los “finales felices”.

Además, los jóvenes protagonizan la decadencia de la sociedad, esto es evidente en las estadísticas sobre los problemas de salud pública en el Municipio de Envigado, como los embarazos adolescentes, reportados por el DANE en el año 2006 por un total de 194 nacidos vivos; la farmacodependencia, en donde el 30% del total de la población envigadeña consume

algún tipo de sustancia psicoactiva y en promedio la edad de inicio en los hombres es a los 16 años; el vandalismo y más específicamente en el Municipio de Envigado el sicariato en las décadas de los ochenta y los noventa, lo cual disminuye pero continua, sumando un total de 102 homicidios reportados entre los años 2004 y 2006 (Secretaría de Salud, Municipio de Envigado, 2011).

El Plan Estratégico de Juventud del Departamento de Antioquia (PEDJ) 2005 – 2015 concibe a los jóvenes como sujetos de derechos y responsabilidades, estratégicos para el desarrollo, promotores de vida y protagonistas en la construcción de lo público y con potencialidades. Por otro lado, considera a los adolescentes también como una población vulnerable y en riesgo (Alianza por la Juventud Antioqueña, Corporación Región, Asociación Cristiana de Jóvenes ACJ-YMCA de Medellín , 2006).

En este orden de ideas, la Organización Mundial de la Salud (OMS) plantea las “Habilidades para la vida”, que es un programa de prevención, que promueve las oportunidades para procesar y estructurar las experiencias vitales adquiridas, aplicarlas y aprovecharlas en forma activa y su propósito es ayudar a los jóvenes a recuperar el control sobre sus comportamientos y tomar decisiones con conocimiento de causa; la OMS plantea como propósito, difundir mundialmente la enseñanza de un grupo genérico de diez destrezas psicosociales, consideradas relevantes en la promoción de las competencias psicosociales. El primer grupo de habilidades son las sociales, como el autoconocimiento, la empatía, la asertividad y las relaciones interpersonales; el segundo grupo de habilidades son las cognitivas, las cuales implican solución de problemas y conflictos, pensamiento crítico y creativo; y

finalmente el último grupo remite al autocontrol, respecto a las emociones, el manejo del estrés y de este modo lograr una toma de decisiones.

Surge entonces el deseo de observar las conductas de los adolescentes y sus causas, y nace la inquietud sobre cuál es la base o el proceso para llevar a cabo una toma de decisiones, qué elementos se están teniendo en cuenta y cuáles influyen y cuáles no; pues finalmente, la respuesta a estas preguntas serán las que permitirán el diseño y desarrollo de planes estratégicos para el cambio hacia una nueva y mejor sociedad. Esta investigación, busca entregar un aporte inicial a dicha serie de preguntas, observando qué valores éticos tienen en cuenta los adolescentes de la Institución Educativa del Municipio de Envigado, Darío de Bedout, y cuál es la influencia de estos en su toma de decisiones. Así, se parte de la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la percepción de algunos estudiantes de grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del Municipio de Envigado sobre los valores éticos en la toma de decisiones?

2. JUSTIFICACIÓN

La investigación, más allá del tema en específico sobre el cual se pretende profundizar, es fundamental en el desarrollo de una sociedad, de sus disciplinas o conocimientos. Pues la búsqueda de la verdad por medio de metodologías investigativas, es crucial en el progreso de la ciencia. Debido a esto, la presente investigación no es menos importante, pues es un enriquecimiento para la facultad de ciencias sociales, no sólo de la Institución Universitaria de

Envigado, sino además para las ciencias sociales en general, que cada vez crecen más en sus investigaciones y estudios.

La ética, la moral, los principios y los valores humanos ya han sido estudiados a profundidad por diferentes disciplinas y ciencias, por su parte la toma de decisiones también, pero no se logró encontrar investigaciones o estudios que apuntaran a relacionar estos dos conceptos, es por esta razón que se considera importante para la comunidad adolescente, más específicamente, los estudiantes de la Institución Educativa Darío de Bedout, en su mayoría de estrato socioeconómico dos (información retomada de las encuestas aplicadas).

Los valores éticos son una característica fundamental en el proceso de conformación de la identidad del individuo, ya que tal construcción social de representaciones es de suma importancia en la toma de decisiones y auto afirmación como personas en el mundo. De este modo, la presente investigación se convierte en un estudio necesario y base para la creación, el diseño, el desarrollo y la ejecución de programas y proyectos que apunten al fortalecimiento de una formación en valores para la población adolescente para proyectar a la sociedad hacia un progreso y avance positivo, comprendiendo de este modo, a una población responsable de sus actos y reflexiva, crítica e inteligente, es decir, con capacidad para solucionar problemas con las herramientas que se le entreguen.

En este orden de ideas, la investigación por los valores éticos y su relación en la toma de decisiones, es determinante en el estudio de la conducta del adolescente, pues este junto con más factores, como lo son las relaciones sociales, familiares, la religión, entre otros muchos, son

incidentes en los comportamientos humanos; es necesario investigar diferentes aspectos para lograr identificar el problema y así planear soluciones, y es en este sentido que el presente trabajo, como abrebocas a investigaciones futuras, pretende examinar desde la percepción de los jóvenes los valores éticos.

3. OBJETIVOS

Objetivo General

Describir la percepción de algunos de los estudiantes de grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del Municipio de Envigado de 2013 sobre los valores éticos en la toma de decisiones.

Objetivos Específicos

1. Reconocer las características principales de la población, estudiantes de grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del Municipio de Envigado, 2013.
2. Identificar la percepción de los valores éticos que predominan en algunos estudiantes de grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del Municipio de Envigado, 2013.

3. Establecer la relación entre los valores éticos y toma de decisiones desde la percepción de la población.

Hipótesis de Investigación

La percepción de los valores éticos incide en la toma de decisiones de algunos adolescentes estudiantes de grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del Municipio de Envigado de 2013.

4. MARCO REFERENCIAL

4.1. ANTECEDENTES

4.1.1. Antecedentes Investigativos

En 2011 en la Universidad de Sevilla, Antolín, L.; Oliva, A.; Pertegal, M. y Lopez, A. realizaron un artículo que describe el desarrollo de una escala de auto informe sobre valores para adolescentes, *Desarrollo y validación de una escala de valores para el desarrollo positivo adolescente*. La muestra se constituyó por un total de 2.400 adolescentes de 12 a 17 años, quienes cursaban educación secundaria en centros públicos y privados de Andalucía occidental, para un total de 20 centros educativos; teniendo en cuenta aspectos como el tamaño del centro, nivel socioeconómico de la zona, tamaño de la población donde se sitúa, titularidad y cohesión o clima del centro.

El estudio concluye que la escala que se desarrolló resultó ser un instrumento con importantes evidencias de validez y fiabilidad, ya que permitió explorar en los contextos escolares un conjunto amplio de valores relevantes en el Desarrollo Positivo Adolescente. También lograron identificar agrupaciones de valores en factores de segundo orden: valores sociales, personales e individualistas. De esta manera, el instrumento resultó:

Especialmente útil en un momento en que la escuela ha ampliado sus objetivos, más allá de su papel tradicional de proporcionar instrucción y conocimiento, para ocuparse de una formación más integral del alumnado que incluye una educación moral y socioemocional en la que la promoción de valores ocupa un lugar destacado. (Antolín, Oliva, Pertegal & López, 2011).

Por este motivo, el objetivo del instrumento que allí se diseñó y validó, es pertinente y acorde con la pregunta de investigación, la cual indaga por la necesidad y eficacia de adoptar un modelo educativo que forme en valores, de forma integral y coherente para la vida.

En Barcelona, Alejandra Berríos (2007), realizó una investigación para su tesis de doctorado sobre la influencia de la sociedad de consumo en los valores y hábitos de los adolescentes, con el objetivo de identificar, justamente, los hábitos de consumo en la población adolescente y establecer el grado de influencia que la sociedad actual ejerce en la configuración de sus valores. Fue un estudio descriptivo, la población fue de adolescentes entre 14 y 16 años de

edad de la provincia de Barcelona, y para esto se tomó una muestra de 232 estudiantes, 153 familias y 25 docentes. La herramienta de recolección de datos fue el cuestionario.

Interesa para este trabajo, los aspectos referentes a los valores en la adolescencia, por lo que se mencionarán únicamente las conclusiones respectivas. El objetivo del cuestionario buscaba conocer la percepción de los valores y la importancia que éstos tienen en la vida de los adolescentes. Los resultados indican que los adolescentes le dan más importancia a los valores que ayudan en las relaciones interpersonales y sociales como la solidaridad, la sensibilidad y simpatía, estos sirven para “vivir de manera consecuente con lo que haces y dices” (Berríos, 2007, p. 180), además, los adolescentes aprecian el hecho que en las instituciones enseñen aspectos trascendentales para la vida personal y social.

En el año 2005 Beltrán, F.; Torres, I. y Beltrán A. realizaron un estudio transaccional descriptivo y comparativo simple, titulado *Un estudio comparativo sobre los valores éticos en estudiantes universitarios*, cuyo objetivo consistió en indagar la presencia de valores que los estudiantes tienen en relación con su vida personal y profesional, en la Universidad Veracruzana de México. Se elaboró sobre una muestra no probabilística e intencional, obtenida de los docentes que quisieron hacer parte de dicho proyecto de investigación. Las conclusiones que surgieron se encuentran encabezadas por la necesidad de fortalecer los valores en los estudiantes universitarios, de manera particular los que están relacionados con la adquisición del conocimiento; así como, los puntajes mayores fueron en cuanto a valores estéticos en las mujeres, mientras que en los hombres priman los valores teóricos. Se concluye a su vez, que los valores de los docentes influyen directamente en el comportamiento de los estudiantes universitarios, es por

esto que se advierte la necesidad de investigar los valores del personal docente, pues se busca que el profesional crezca como persona en sus dimensiones ética y moral.

En el 2004, Zoila Vargas, en la Universidad de Costa Rica, realizó una investigación sobre el Desarrollo Moral, de Valores y ético dentro de un aula de clases, tomando en cuenta desde la docencia dos dimensiones principales para su metodología: “primero, que las cuestiones pedagógicas deben ser sometidas a un proceso de revisión y reflexión; y segundo que el docente debe estar actualizado con respecto al campo teórico que demanda el curso.”(Vargas, 2004, p. 93); esta autora realizó tres preguntas sobre el contenido del curso, cuyas respuestas eran guiadas hacia un enfoque más didáctico y creativo. Dentro de las conclusiones principales halló que es importante: “combinar el currículum institucional educativo con el análisis permanente de situaciones reales, por parte de todos los actores del sistema; esto permitirá formar al educando desde un enfoque humanista con énfasis moral y ético, indispensable en una época como la actual” (Vargas, 2004, p. 91).

En el 2009, Jorge Restrepo, Gerardo Martínez, Juan David Soto, Fernando Martínez y Bibiana Baena., realizaron una investigación en psicología social, titulada *Valores personales e interpersonales en adolescentes y adultos de la ciudad de Medellín y el área metropolitana*, con el objetivo de evaluar seis valores personales y seis interpersonales en relación con el estrato socioeconómico, mediante dos cuestionarios, en una población de 970 personas. Dentro de los hallazgos principales se encontró que no existe relación alguna entre los valores y el estrato socioeconómico, e importante para la psicología transcultural, se determinó que tampoco existen

diferencias relevantes de las medias entre la población argentina y española con la muestra colombiana.

4.2. MARCO CONCEPTUAL

4.2.1. *Conceptualizando la Ética*

De acuerdo con Esperanza Guisán (1990), “la ética es la disciplina que indaga la finalidad de la conducta humana, de las instituciones sociales, de la convivencia en general” (pág. 19). No es posible eliminarla de la cotidianidad de la vida, ésta le sirve y es servida por todas las ciencias; la ética necesita saber del hombre como animal, como producto social, la propia actividad científica necesita de ella, de hecho “la propia existencia de la ciencia reposa sobre una serie de valores morales por lo que en última instancia la científicidad se disuelve en moralidad” (Guisán, 1990, pág. 19).

Singer (1995) cita a Hobbes, explicando la ética como un mecanismo para sofocar el egoísmo natural del hombre (p. 31); se origina en el mito del control social, concepción donde el estado pre-ético es de soledad y colapso, en donde el fuerte opaca al débil y lo hace víctima de su maldad, o sea, una guerra de todos contra todos. Solo a través de la formación de normas estipuladas, la supervivencia y el orden social resultan posibles.

Para Kant (1996), la ética se refiere a la forma en que una persona o sociedad concibe un sistema de creencias valorativas, es la reflexión consciente o teórica que se tiene en relación con

el tema. También, cuando se habla de que una persona tiene conductas que son o no “éticas” se entiende que se está advirtiendo la calidad de su vida práctica, es decir, que la ética puede especificar la concepción de una persona sobre las cosas, pero también su forma de vivir, “todas las personas se guían en su vida por pautas de conductas, por máximas, que son la expresión conceptual implícita de las reglas que orientan su proceder en la vida” (p. 131). De alguna manera la conducta humana va a estar determinada por las reglas sociales, sin embargo cada sujeto hace su interpretación de las mismas, de modo que, la ética a su vez es el criterio en el que se basan las personas para otorgarle una jerarquía de valor a sus acciones.

Mark Platts (1997) comprende a la ética como la filosofía de la moralidad, o bien, el método de tratar la moralidad, reflexionar sobre ella. La moralidad, por lo tanto, es vista como una institución humana, que debe comprender las prácticas, en términos de castigos y recompensas, las emociones, como el agradecimiento, el resentimiento y la culpa y los pensamientos y juicios morales (Platts, 1997, p. 7). Asimismo, Hare (1999) entiende por teoría ética el estudio de los conceptos morales, o sea, del uso que hacemos de estos, además, la teoría ética es la encargada de evidenciar la lógica de los conceptos morales (p. 51).

Aunque la definición y el uso de la palabra “ética” varía con el tiempo y el espacio, su esencia parece constante en la convicción de tener una conciencia que haga posible la convivencia humana e internalizar los límites que plantea la sociedad; según Giusti & Tubino (2001), el surgimiento de la ética en Grecia tuvo como propósito, no precisamente la descripción de los sistemas de creencias valorativas particulares de las diferentes culturas, sino evaluar si este sistema era el más óptimo o más apetecido. O sea, la ética apareció como una reflexión sobre las

más exitosas formas de vivir, o del mejor sistema de costumbres que se pudiera implementar (p. 14).

Giusti (2001) define ética como “el criterio del que nos valemos para establecer una jerarquía de valor entre nuestras acciones” (p. 18) y en este mismo orden de ideas, la ética es también “el modo en que una persona, o una sociedad, ordena su sistema de creencias morales en la vida práctica” (p. 25). Experimentar la medida en la convivencia humana refiere directamente a la ética, donde la conciencia de los límites la hace posible. Para que se haga posible la interacción humana en esferas sociales donde se plasme la salud pública, es absolutamente fundamental la introyección de la norma, comprender los diversos límites que estructuran los comportamientos civiles, y en este mismo orden de ideas, Carlos Thiebaut, citado por Giusti & Tubino (2001), define la cuestión central de la ética como “el rechazo del daño, es decir, la reacción de indignación ante el maltrato del otro producido por la obra humana” (p. 15).

Blackburn (2006) plantea que “la ética es una de las ramas de la filosofía, que se centra en la moral y elabora análisis y teorías sobre la naturaleza, la función y el valor de las morales.” (p.17). A través de esos juicios es como se evalúan los comportamientos ajenos, así como la organización de la sociedad y la guía de cada vida en particular. Para discernir, entre el termino moral en vez de ético, es necesario examinar el contexto. La ética estudia la naturaleza, la función, el valor, mientras que los juicios morales, sirven para evaluar las instituciones como sistemas políticos, económicos y jurídicos, así como las personas, sus acciones e intenciones (Blackburn, 2006, p. 17). En este mismo sentido, el autor expone que:

El ser humano, es el único animal que utiliza significaciones - ideas, conceptos, analogías, metáforas, modelos, teorías y explicaciones - para dar sentido a las cosas, para comprenderlas, preverlas y dominarlas. También es el único que se sirve de significaciones para negarse a sí mismo, contradecirse y engañarse, para interpretar erróneamente hechos, desvirtuarlos y transformarlos en estereotipos, así como para alimentar su dogmatismo, sus prejuicios y la estrechez de su criterio (Blackburn, 2006, p. 24).

4.2.2. *Ética y Moral*

Las palabras ética y moral etimológicamente son iguales, ambas provienen del griego Ethos. Pero en la Real Academia Española se marca una diferencia conceptual muy grande, y es que la moral, se refiere a un sistema de valores establecido por una sociedad y ética es la reflexión filosófica de dicho sistema. Ahora bien, la moral es la norma que rige la conducta y la ética es la perspectiva analítica que estudia el fenómeno moral (Giusti & Tubino, 2001, p. 20).

Es además de suma importancia contextualizar tanto pensamientos como épocas, debido a que la apreciación del fenómeno de esta dualidad, manifiesta múltiples posturas a lo largo de la historia, algunas prácticas humanas varían de una cultura a otra, sin embargo algunas de éstas resultan diferentes a las de ciertos individuos y los escandaliza o los desorienta; existe el término relativismo moral, el cual se apoya en diferentes argumentos: Las morales que predominan no son las mismas de una cultura o de una época a otra, así pues no hay una moral, reconocida por todos; se debe reconocer que cada persona posee el derecho a opinar; en dimensiones de la moral,

las discusiones son obsoletas, y por último, los valores no pasan de ser valores, así pues “ las morales son tan, o tampoco, válidas unas como otras si no se fundamentan sobre una base objetiva” (Blackburn, 2006, p. 59).

Gaerner (2003) cita a David Hume, quien considera que no es la razón, la que determina nuestras decisiones, sino los sentimientos, y en este sentido plantea el sentimiento moral como protagonista de nuestros actos; todas las personas poseen un sentimiento que va dirigido hacia el bien de las personas (p. 336): “(...) el mérito personal consiste por completo en la posesión de cualidades mentales útiles o agradables a la persona misma o a los demás” (Hume, 2003, p. 145). El sentimiento moral es entonces, una distinción moral general de censura o aprobación, permeada por la benevolencia y la justicia, la noción de la moral implicaría en este sentido, un sentimiento común a la humanidad; cualquier acción que el propio carácter humano apruebe también será aplaudido por la humanidad.

Ethos quiere decir más exactamente “sistema de costumbres”, o sistema de creencias acerca de la valoración de la vida y de las pautas que es preciso seguir para ponerlas en práctica. Además, el término puntualiza “carácter”, porque para los griegos su sistema de creencias podía ser también entendido como el conjunto de actitudes y hábitos; que los sujetos internalizan, hasta convertirlos en constitutivos de su personalidad, lo cual refleja su nivel de ética. Según esto, las normas específicas que dictan los comportamientos de un grupo en particular, serían morales y diversos a la perspectiva de análisis que se desarrolla para dilucidar la naturaleza fenomenológica de la moral en sí misma.

4.2.3. *Teoría axiológica.*

El ser humano es el único ser capaz de valorar, en este sentido la cultura de cada hombre se basa en un sistema de valores que son aprobados y aceptados por la sociedad, y finalmente es dicho sistema quien determina el comportamiento de cada individuo. Los valores se descubren, se aprehenden y se crean; el sujeto ético rige su vida y su actuar de acuerdo con los comportamientos que en el transcurso de su existencia como ser humano ha establecido como adecuados, lo cual asume luego de haber hecho un análisis reflexivo en cuanto a lo que para él significa la conducta ética y moral y sin dejar a un lado, ciertamente, aquello que ha aprendido en sociedad; según Nietzsche, la moral es un asunto de mera interpretación (Guzmán & Delgadillo López, 1996, p. 130).

La axiología o teoría de los valores, es la disciplina de la filosofía que estudia la naturaleza y la esencia de los valores; la palabra deriva del griego *axios* y significa valor y su reflexión filosófica sobre los valores. La palabra valor es usada como sustantivo, adjetivo (valioso) y verbo (valer), refiere a una realidad de cualidades que necesitan de un objeto en el cual existir; así bien, es importante diferenciar entre bienes y valores, pues el valor es una cualidad que reposa necesariamente en un objeto, un objeto de valor es un bien. En el proceso de valoración de algo existen dos elementos fundamentales: el sujeto valorante y el objeto valorable, y es en este sentido que no hay valores sin hombre (Guzmán & Delgadillo López, 1996, p. 134).

Sobre la naturaleza de los valores, la axiología presenta dos posturas diferentes: El subjetivismo axiológico y el objetivismo axiológico. El primero se refiere al hecho que la

naturaleza del valor está en el hombre, pues es el sujeto quien realiza el proceso de valoración, y éste va a depender de la estructura psico biológica que tenga; así como Nietzsche, afirman la relatividad de los valores. El segundo sostiene que los valores existen por sí mismos y son universales, hay una jerarquía entre ellos, y en la cima de ésta se encuentran ciertos valores fundamentales que existen en todas las culturas, tales como la honestidad y el respeto a la vida, entre otros, mientras en un segundo lugar se encuentran los valores que tienen que ver con el gusto, y en sí lo que cambia no es el valor sino la percepción del mismo por parte de la persona (Guzmán & Delgadillo López, 1996, pág. 134).

El objetivismo axiológico considera a los valores fundamentales, universales, necesarios, absolutos, perfectos, dependientes de los bienes, polares y jerárquicos. Max Scheler establece una jerarquía determinando cinco criterios: la durabilidad, la indivisibilidad, la fundamentabilidad, el grado de satisfacción y la relatividad. Asimismo, la escala de los valores va desde los valores espirituales ubicados en la parte superior, pasando por los vitales y finalmente los valores de lo agradable y lo desagradable. Y dentro de los valores espirituales están los valores estéticos, de justicia, de conocimiento y lógica y los religiosos, como la fe y la adoración (Patiño G., 1994, p. 86).

La aprehensión de los valores es explicada también por dos corrientes principales, el emocionalismo, en donde se explica la captación de los valores por intuición valorativa; y el intelectualismo, que explica que los valores se captan por vivencia intelectual. En una clasificación de los valores se encuentran los valores vitales, o los de conservación, los sociales,

los políticos, económicos, morales, religiosos, lógicos, epistemológicos, culturales, estéticos e individuales (Guzmán & Delgadillo López, 1996, p. 134).

4.2.4. Las Creencias Religiosas.

Es importante reconocer la gran influencia que tiene la religión frente a la formación de valores y principios morales, ya que ésta es quien determina directa o indirectamente la normatividad que va a regir los actos de los sujetos. “En la evolución de la institución sociedad, en ese mundo constituido de significado, se encuentra una primera formación discursiva: la religión, que es proto representación colectiva por excelencia” (Beiaín, 1990, p. 15); o sea, el lenguaje hace que el mundo esté instituido de significado, además entendido como código, da cuenta de un conjunto de representaciones, en el cual la religión se presenta como la forma más importante de representación del ser humano en medio a una sociedad.

En este sentido “la religión es portadora de significaciones sociales, interpretaciones y respuestas sobre el amor, la muerte, entre otros interrogantes, el cual se estructura desde dos esferas arquetípicas: lo sagrado y lo profano, que delimitan o configuran lo real” (Cardozo, 2009, p. 67), comprendiendo lo sagrado como un ideal social; la religión dibuja entonces, marcos de pensamiento, en los que las representaciones y los símbolos que brindan, forman en el ser humano un sistema de creencias referentes a la realidad de cada hombre, y que finalmente ofrece, además un sentido y un significado.

Dennett (2007) plantea la religión como el significado y lo que le da sentido a la vida de las personas. La religión es cuestión de creencias, y desarrolla su papel cuando evidentemente para un ser humano no hay más esperanza de felicidad, sólo una monotonía eterna encontrando en ella el sentido y el fin último para sus vidas, “se enfrentan a sus días, que de otra manera serían poco inspiradores” (p. 234). Es en este sentido que el papel predominante de la religión es el de ofrecer una guía espiritual, una “verdadera” sabiduría que permita tomar las decisiones correctas en las situaciones cotidianas; pues el hombre se basa en sus creencias para saber aquello que “debe” y “no debe” hacer (Dennet, 2007, p. 339).

Densé Jodelet, citado por Ibáñez (1994), plantea que “la noción de representación social atañe la manera como los sujetos sociales aprenden los conocimientos de la vida diaria, las características del medio ambiente, la información, las personas; es decir, el conocimiento espontáneo, de sentido común, por oposición al pensamiento científico” (p. 171).

Asimismo, Cardozo cita a Ibáñez (1987), estableciendo que “Los grupos humanos constituyen sobre ellos mismos, los otros y los eventos que viven, explicaciones cuyo objetivo no es científico, sino práctico: ayudar a la regulación de comportamientos intra e intergrupales, lo cual aplica a las creencias religiosas, inclusive en la medida en que éstas responden de manera práctica para promover diferentes procesos” (Cardozo, 2009, p. 118).

En este sentido, las representaciones sociales y las creencias religiosas poseen un lazo que las une de manera consecuente y recíproca. Siendo tanto las creencias como las representaciones sociales una forma mental de proceder, pues, “una creencia es: “(...) un estado mental dotado de

un contenido representacional (...) susceptible de ser verdadero o falso, (en...) conexión con otros estados mentales y otros contenidos (...)” (Defez i Martín, 2005, p. 199). Y en este mismo orden de ideas, cabe citar a Aguirre (1997) quien plantea que: “Los juicios y las creencias de un grupo se expresan en rutinas de acción interiorizadas (...)” (p. 89). O sea, se puede afirmar entonces, que una creencia, como estado mental, en cuanto a representación social, conduce al ser humano a tomar o no determinadas decisiones y conlleva al hombre a actuar de cierta forma.

Ya que el mundo está sumergido en el lenguaje, y el lenguaje se codifica en una serie de representaciones sociales, se hace evidente, la influencia de los valores y los principios humanos, como código implícito y explícito, mediante el cual se transmite una tradición y un conjunto de normas y reglas a adoptar en el diario vivir. En cada persona existe un proceso evaluador interno que va estructurando un sistema de valores, el cual, a su vez se convierte en un núcleo integrador de la personalidad y forma una filosofía unificadora de la vida (Martínez, 2009, p. 79).

4.2.5. La percepción

El hombre se comunica con el mundo, no solo a través del lenguaje verbal, sino también a través de los sentidos, mediante la percepción se establece un contacto con el exterior. La sensación es la recepción de estímulos a través de los sentidos del ser humano, la percepción es la organización e interpretación de dicha información, o bien, “es la experiencia sensorial consciente” (Goldstein, 2005, p. 6); implica reconocimiento, o sea, organizar los objetos y los estímulos en categorías, y acción, por ejemplo, el hecho de voltear la mirada, sonreír, entre otros.

Por medio de la percepción social las personas se forman una primera impresión y se relacionan con las demás, se conocen entre ellas teniendo en cuenta las características y cualidades, “el término percepción social incluye todos aquellos procesos de índole cognitiva mediante los cuales elaboramos juicios relativamente elementales acerca de otras personas, sobre la base de nuestra propia experiencia o de las informaciones que nos transmiten terceras personas” (León & Gómez, s.f., p. 5).

4.2.6. Los Valores Éticos

Los valores del hombre contemporáneo remiten a la capacidad de ampliar sus saberes cada vez más, de vivir en sociedad, tener autonomía y libertad de aprehender lo nuevo y desechar lo que considera que no le aporta en su diario vivir. Según Kurtines, Azmitia y Gewirtz(1992), citado por Restrepo (2009): “Los valores, junto con las motivaciones, son formas que determinan el pensamiento y el comportamiento de las personas”(p. 126), en este sentido, se desea determinar dicha relación, pues finalmente se busca fortalecer la formación en valores en general en los adolescentes, ya que los valores se aprehenden en sociedad, son una aprendizaje social y se transmiten de generación en generación como parte de la dinámica cultural. “Los valores son parte integral de la estructura cognitiva de la persona y de la estructura cultural de las sociedades” (Restrepo, 2009, p. 126).

Asimismo, “un valor es algo a lo que se decide dedicar la vida o parte de ella y se constituye como algo que le da sentido a ésta” (Vargas, 2004, p. 99). Y en este orden de ideas Zoila Vargas (2004) define los valores como: “aquellas actitudes mostradas por las personas,

basadas en principios personales considerados positivos, que dan sentido y rigen la vida del ser humano” (p. 99).

Los individuos desarrollan su moral desde la infancia y a lo largo de su vida, por lo que construyen y reconstruyen constantemente su propia escala de valores, la cual se compone con base en una estructura ética y moral individual y socialmente aceptada a través de aprendizajes; “Para Vigotsky es a partir de la comunicación que la persona desarrolla su capacidad de razonamiento” (Vargas Cordero, 2004, p. 98), o bien, la interacción con el otro es fundamental en el proceso de comunicación y consecuentemente de desarrollo del razonamiento, y dichos aprendizajes éticos deben atravesar un filtro de racionalización y reflexión individual, además “Compartir, darse tiempo, conversar, buscar conexiones le permite al ser humano aumentar el conocimiento y la capacidad de discernir entre lo socialmente aceptable y lo que no, para poder practicarlo” (Vargas Cordero, 2004, p. 98). Al aceptar e internalizar un valor es indiscutible el compromiso que se contrae con el mismo, además la interacción en el medio con los otros es lo que le permite al ser humano conformar su propio código ético y moral.

4.3. MARCO TEÓRICO

4.3.1. Siete Universales Éticos Según Fernando Savater

Fernando Savater (1988) propone un listado provisional de universales éticos, estos son reconocimiento, reciprocidad, compasión, conservación, potenciación, coherencia y excelencia,

son los valores que se tienen en cuenta para realizar la investigación, comprendidos de la siguiente forma:

Reconocimiento. Es el valor que da cuenta de la “humanidad propia y de aceptación de la humanidad del otro” (Savater, 1988, p. 88), es decir, ser justos consigo mismos y con los demás, reconociendo las cualidades y los aspectos a mejorar, premiando y castigando, desde una visión consciente, responsable y sincera los actos propios y ajenos. Dicho valor ayuda además a reforzar talentos y transformar otros aspectos que no son convenientes para la vida de cada persona. En este mismo sentido, el valor del reconocimiento va muy ligado al de la aprobación, que refiere a la aceptación, pero en este caso, principalmente a una aceptación propia, para luego entrar a una relación con la sociedad.

Según Jorge Restrepo (2009) en la investigación realizada titulada *Valores personales e interpersonales en adolescentes y adultos de la ciudad de Medellín y el área metropolitana*, define el valor del reconocimiento como: “Ser bien visto y admirado, ser considerado como persona importante, llamar favorablemente la atención, conseguir el reconocimiento de los demás” (p. 129).

Reciprocidad. La reciprocidad comprende valores como la cooperación y la convivencia en comunidad; estos se refieren a la ayuda mutua entre individuos a favor de lograr objetivos comunes, cooperar significa justamente operar en conjunto, unir fuerzas y capacidades para alcanzar una meta, dicho valor nos acerca a los demás y ayuda a las relaciones interpersonales buscando un bienestar común además por medio del valor de la convivencia en comunidad. Vivir

en una sociedad implica además tener la capacidad para mantener la armonía ya que somos seres inherentemente sociales.

Según Josep Canals Salas (2002) la reciprocidad refiere a una acción de tipo relacional e interactiva que sucede entre dos o más personas; el autor cita además a Roca (1994) definiendo la ayuda mutua así: “La palabra ayudar se define como la acción de prestar un servicio o una colaboración a alguien, o bien poner los medios para el logro de alguna cosa: el término mutua define la reciprocidad entre dos o más personas. Así pues, cuando hablamos de ayuda mutua nos referimos a la prestación de servicios materiales o emocionales, que se dan informalmente en la familia, en el vecindario o en la comunidad, para aliviar situaciones dificultosas” (p. 31).

Compasión. Fran Idareta (2010) nos da una idea de la compasión que gira entorno a la “sensibilidad para con el oprimido” (p.65). La compasión es la voluntad de querer ayudar a los demás luego de que se comprende con amor y empatía la situación ajena; implica solidaridad, conmoción y el deseo de querer ver al otro en progreso, además del valor de compartir, la compasión es un sentimiento personal de ayuda por el otro, que busca apoyar. Es un valor muy marcado por la religión católica y es la base de cualquier compromiso moral, refiere a la simpatía que se siente por el sufrimiento o la alegría del otro y este deseo de ayuda hacia el otro es sin el interés de recibir nada a cambio.

Según Mercedes Muñoz (2010) “La palabra compasión lo lleva marcado (de «pati» y «cum»), expresando ese movimiento sorprendente de lo humano, que nos arrastra a participar

simétricamente del destino del otro. Podemos ponernos en su lugar para vivir su suerte. La compasión nos abre a sentir al otro como él se experimenta a sí mismo.” (p. 220).

Conservación. Según Savater (1988) la conservación “se orienta primordialmente a defender los lazos individuales y/o colectivos con la perpetuación auto afirmativa de lo vital, manteniendo la tradición, reinventándola o proyectándola hacia el futuro” (p. 88). En este sentido, se entiende dicho valor, como la base de humanidad y vitalidad frente a cualquier inter relación social, en la adopción de un pensamiento crítico y una postura firme en la toma de decisiones en referencia a una proyección como individuo hacia el futuro. La conservación es la consistencia frente a lo que se quiere, y la determinación y el enfoque a lo largo del tiempo.

Potenciación. “El valor ético tiende esencialmente a acrecentar las posibilidades de realización de proyectos del individuo” (Savater, 1988, p. 88), o sea, se puede entender como perseverancia, persistencia y firmeza frente al proyecto de vida que se tenga o en general, frente al logro de objetivos y metas que el individuo se propone. Y la palabra en su significado básico podría remitir al alcance que algo puede tener, la capacidad para transformarlo, aumentarlo de valor, volverlo más eficaz, eficiente y productivo, la necesidad de hacer las cosas cada vez mejor y desear alcanzar superar las expectativas.

Coherencia. La coherencia remite a la relación equilibrada y armoniosa de lo que se dice, se piensa y se hace; es justamente el equilibrio que existe en el conjunto de valores éticos y las acciones del ser humano, en donde haciendo uso de ellos encuentra un apoyo mutuo entre cada uno.

Excelencia. La excelencia es el valor que hace hacer las cosas de manera óptima, hace sobresalir al individuo en la sociedad, y conlleva a un reconocimiento; ayuda a ser cada día mejor e implica un breve deseo de perfección y mejora. Implica un sentimiento de superación personal y autorrealización del individuo.

4.3.2. La Internalización de los Valores

La moral, como previamente dicho, es un asunto externo, social, que se aprehende en comunidad y se desarrolla a lo largo de la vida, asimismo los valores. Desde recién nacido, el individuo entra en contacto con el otro, experimenta y aprende a relacionarse y a interactuar con la sociedad, más tarde, comienza a hacer parte de varias instituciones, luego de la familia, llega a la escuela, a compartir y socializar con los demás, a interiorizar normas y conceptos como el de la autoridad y la obediencia, a comprender hasta donde llegan sus límites. La enseñanza de los valores es compartida en familia y en sociedad e impartidos, en la mayoría de las veces, por la religión del contexto en el que se encuentre el individuo.

Según Sulling (2009), la cultura y su transmisión de generación en generación de la misma, juega un papel fundamental en el desarrollo moral y ético del ser humano. El gobierno, la política y finalmente la ley, enseñan y hacen su control social, ubicando normas claras y límites precisos en la conducta de las personas. Pero aun así, todos estos límites continúan siendo externos, el cuestionamiento restante es acerca de cómo llega el hombre a internalizar dichos

límites, pues según Kant, el hombre tiende a actuar siempre dándole primacía a su egoísmo natural.

La teoría vygotskyana no está de acuerdo con los enfoques reduccionistas frente a la psicología y el aprendizaje que legitiman concepciones sobre acumulación de reflejos o asociaciones entre estímulos y respuestas. Vygotsky (2000) plantea la existencia de rasgos específicamente humanos, tales como la conciencia y el lenguaje que no se reducen a simples asociaciones (p. 130). De este modo, argumenta que el conocimiento es una construcción mediada por operaciones y habilidades cognoscitivas inmersas en el ejercicio de interacción social y no objetos que se intercambian unos con otros. Es decir, que el individuo aprende el mundo y se significa a partir de sus relaciones sociales, las funciones mentales superiores, en primer lugar se ejercitan o activan en la esfera social y luego en la esfera individual. Para explicar este fenómeno, el autor, refiere un proceso de internalización que parte de la interacción, donde refiere un plano inter psicológico, y culmina en el plano intra psíquico. Según Vygotsk (2000) y solo es posible que se dé la transmisión y adquisición de conocimiento y patrones culturales a través de dicho proceso, lo cual evidencia la importancia de la construcción interpersonal para solidificar la intrapersonal (p. 125).

Sus aportes los sustenta en la formulación de la Ley Genética General del Desarrollo Cultural en la cual manifiesta que las funciones presentes en el desarrollo cultural del niño, se da dos veces en dos planos diferentes: en un primer momento en el plano social y luego en el psicológico. El niño como sujeto de aprendizaje internaliza sus vivencias a nivel social

estructurando su dimensión intra psicológica. El proceso de internalización es la comprensión interna de actividades llevadas a cabo en un plan externo (Vigotsky, 2000, p. 124).

Para el autor, el aprendizaje y el desarrollo de las funciones superiores se dan a partir de las relaciones sociales, que más tarde son internalizadas. Se entiende entonces que la materia prima mentalmente estructurada depende de la forma en que se relacione el individuo, pues los mediadores entre estímulo y respuesta no funcionan según el principio de correspondencia que aplica para el conductismo fundamentado en la reproducción de meras copias de los estímulos-respuestas, sino que actúan como instrumentos que transforman esa realidad modificando las condiciones del medio y no adaptándose pasivamente (Vigotsky, 2000, p. 58). Para que ocurra un desarrollo de la estructura cognoscitiva es necesario que confluyan en el organismo y su interacción con el medio: exponerse directamente a estímulos y aprendizajes mediados, donde la experiencia es transformada por el agente mediador.

En el interactuar con los otros adquieren las actitudes, las perspectivas se encuentran influenciadas por la observación que se elabora de las conductas de los demás. El aprendizaje social se da a partir de múltiples procesos, por medio de los cuales se adquiere nueva información, nuevas formas de comportamiento y nuevas actitudes. Al parecer las actitudes se pueden configurar gracias a procesos sutiles de los que se es inconsciente y no se pueden describir verbalmente (Byrne, 1998, p. 131).

Una de estas formas de adquisición de conocimiento se da a través del condicionamiento instrumental, que se instaura desde la infancia por medio de la recompensa con sonrisas, abrazos

y aprobación de los padres y los demás. A los niños, por adoptar perspectivas “correctas” o adecuadas y aceptadas por su entorno social, se les recompensa, este proceso juega un papel activo en la formación de actitudes en los jóvenes, así pues, hasta la adolescencia, los niños comparten opiniones religiosas, sociales y políticas con sus familias, lo cual es producto del poder del refuerzo positivo que finamente va a moldear su comportamiento (Byrne, 1998, p. 132).

En este mismo sentido, aparecen otros procesos de aprendizaje social, como lo es el condicionamiento modelado, pues así los adultos no deseen transmitir opiniones específicas a los menores, estos sucede, ya que, cada individuo aprende nuevas formas de comportamiento simplemente observando las acciones de los demás, es el aprendizaje mediante el ejemplo. Además, la comparación social, es otro mecanismo de adquisición de comportamientos, lo cual refiere a la tendencia de querer compararse con los otros para determinar posteriormente si su visión de la realidad está de acuerdo a la aprobación social o no; de este modo, en la medida en las opiniones de cada individuo coincidan con las de los demás, son consideradas adecuadas o pertinentes, las perspectivas individuales cambian para adaptarse a la de los demás, contribuyendo esto a la formación de nuevas actitudes (Byrne, 1998, p. 134).

Cristina Villegas (1998) cita a Piaget definiendo así moral: “Toda moral consiste en un sistema de reglas y la esencia de cualquier moralidad hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere hacia estas reglas” (p. 224). Piaget reconoce dos etapas en la interiorización de reglas: heteronomía y autonomía. La heteronomía es la transmisión de reglas del adulto al niño, mientras que la autonomía es la etapa de cooperación entre iguales para composición y

modificación de las reglas (Kohlberg, 2005, p. 606). En el niño se pueden identificar dos aspectos importantes en relación con la norma: Noción y Respeto. La noción de la norma, tiene que ver con el desarrollo intelectual y las relaciones sociales y el respeto a la norma que está permeado por la etapa de interiorización en la que se encuentre, heteronomía o autonomía.

Otros conceptos que aparecen en Piaget son el de intención y el de responsabilidad. Inicialmente se juzga como responsable un hecho moral solo por su resultado e igual de responsable si el resultado fue el mismo. Luego se empieza a considerar la intención como fundamental en la determinación de responsabilidad; esto se da a partir de los siete años (Villegas de Posada, 1998, p. 225). Según estas definiciones, se infiere que el adolescente, para su desarrollo evolutivo, debe estar en una etapa de interiorización de la norma de autonomía, tener esclarecidas las nociones de normas y ser consciente y responsable con sus actos morales y tener plena intención en cada uno de ellos.

Kohlberg (2005), psicólogo que empalma sus teorías con las de Piaget, plantea 3 niveles en el desarrollo moral de las personas, cada uno con dos estadios (p. 80). El primer nivel lo denomina Pre-convencional, aquí el niño juzga las reglas basado en las consecuencias físicas o hedonistas, en el poder físico de quienes las emiten. Para el estadio uno, el niño tiene en cuenta exclusivamente las consecuencias físicas del hecho moral y no reconoce en lo absoluto algún orden moral subyacente; en el estadio dos, el niño juzga bueno aquello que reporta beneficios y satisface necesidades; aunque tiene en cuenta aún el resultado físico, las nociones de “correcto” y “equitativo” se dan en el plano material (Kohlberg, 2005, p.80).

El segundo nivel es el Convencional; la persona siente el deseo de actuar conforme al orden social y a las expectativas y encuentra valioso su mantenimiento, apoyo y justificación. Se puede identificar el estadio tres, aquí el individuo reconoce una “buena conducta” como aquella que agrada y es aprobada por los demás; se empieza a descubrir la “intención” como parte importante del hecho moral y se desarrolla un concepto de comportamiento mayoritario o “natural”; en el estadio cuatro, el individuo identifica la “buena conducta” como aquella que busca cumplir con el deber, acatar el orden social y mostrar respeto a la autoridad (Kohlberg, 2005, p. 188).

El tercer nivel del desarrollo moral, según Kohlberg, es el Post-convencional; aquí se comienzan a desligar los principios y valores independientemente de los grupos que los profesan y hay un esfuerzo claro por definirlos y validarlos en los diversos ámbitos. Los estadios que se pueden caracterizar en este nivel son el estadio cinco, en el cual el individuo tiene una concepción contractual de las reglas, donde la acción justa se define en función de los derechos personales y generales y por todas las pautas de la sociedad completa. Se entiende verdaderamente que los valores son relativos y se le da mayor importancia a las normas de procedimiento como medio para lograr consenso social. El estadio 6: en este estadio, finalmente, “lo correcto” es decisión interna fundamentada en principios de equidad, justicia, reciprocidad y respeto. La conciencia toma la decisión basada en los principios éticos abstractos que ha acumulado en experiencia (Kohlberg, 2005, p. 189).

4.3.3. *Toma de Decisiones*

Según Manuel Álvarez (2009) la toma de decisiones es “un proceso o actividad de procesamiento de la información necesaria, que permite llegar a un fin satisfactorio. Debe entenderse como un proceso continuo de carácter cognitivo, emocional y social” (p. 882). Es importante destacar algunos aspectos de este proceso, como el tiempo determinado que se tiene para elegir una opción, sin ser impulsivos, dentro de las alternativas que se presentan en el momento en que se debe tomar una decisión, la cual constituye en sí una ruptura o un cambio y debe implicar involucrarse, un aprendizaje y adaptarse a las nuevas situaciones.

Existen diferentes estilos en la toma de decisiones; las personas activas, aquellas que se involucran completamente en la situación, son protagonistas proactivos que toman las decisiones con iniciativa y consciencia de su rol. Las personas pasivas son aquellas que esperan ser voceros de las decisiones de otros, se deben sentir apoyados y avalados por los demás a la hora de elegir una alternativa; las personas que toman decisiones con un estilo “lógico” son aquellas que reflexionan con calma sobre los pro y los contras, tienen en cuenta no solo los objetivos personales si no también los grupales, cree en sí mismo y escucha a los demás; finalmente, están las personas impulsivas y emocionales a la hora de tomar decisiones, la cual depende mayormente de su estado de ánimo, se basan en sus emociones y no son cautelosos en los pasos que deben seguir para tomar una decisión conveniente(Álvarez Gonzalez, 2009, p. 884).

Existen factores que influyen en la toma de decisiones de tipo personal, motivacional y ambiental. En definitiva, aquellos que determinan la toma de decisiones son:

- *“La realidad que envuelve al sujeto que ha de tomar la decisión.*
- *El conocimiento que ha de tener de sí mismo y de los demás.*
- *La información suficiente que ha de tener sobre el problema a decidir.*
- *Los problemas afectivo-emocionales que ha de tener presentes y que pueden ser o no favorecedores de la decisión.”*(Álvarez Gonzalez, 2009, p. 885).

De acuerdo con la presente investigación, es importante resaltar y adicionar como factor determinante dentro de la realidad que lo envuelve, la formación integral que haya tenido el individuo desde su infancia, respecto a la ética y los valores que más se reforzaron en su familia y la escuela, las normas, la moral y los valores éticos que hayan internalizado hasta el momento.

Bien, Díaz Bermúdez (2011) resalta en su artículo, *El Arte de Tomar Decisiones con Contenidos Éticos*, que la toma de decisiones personales exige determinación con contenidos éticos, no solo es un asunto de secuencias de técnicas organizadas y estructuradas por etapas; contiene un diagnóstico de la situación específica y la fluidez de alternativas pertinentes para llegar a una decisión. Las decisiones han sido asemejadas a información, conocimiento y resolución de problemas, que racionalmente en un individuo son vinculadas a las decisiones que ocupa con las metas, criterios y objetivos (p. 323).

A nivel formal la mayoría de las decisiones son expresión de principios y valores de contenido moral y ético que hacen parte de las reglas de conducta. Cada vez se hace más relevante la exigencia prioritaria mediante la cual se asegura la confiabilidad, en el mundo global que exige cada vez más integridad, compromiso, responsabilidad y respeto con el ser humano y

con el medio ambiente. Según Víctor Guédez, citado por Díaz (2011), la decisión, así como la acción ética, se deben ubicar en el lugar que les corresponde y expone interrogantes válidos de los modelos de Análisis de Dilemas de Nash, donde se precisa la forma de definir un problema basado en los equilibrios comunitarios. Con este ejemplo es posible entender el amplio significado de la decisión ética donde se involucra la libertad, la responsabilidad y el discernimiento para impulsar la decisión. La ética representa en esencia, el objetivo fundamental de la responsabilidad social (Díaz, 2011, p. 324).

Pues bien: "Del carácter y contenido de las decisiones se desprende la real o inexistente conformidad con los valores proclamados y la auténtica vigencia de los Códigos de Ética" (Díaz Bermúdez, 2011, p. 324). Es de cuestionarse los errores en las decisiones, mientras que resulta ejemplo de superación y prestigio la prueba de confiabilidad, coherencia, responsabilidad, calidad y satisfacción ante la sociedad las decisiones que integren la ética como arte de un ser virtuoso (Díaz, 2011, p. 324).

Por otro lado, Krumboltz, citado por Álvarez (2009), plantea en su teoría del aprendizaje, los pasos para tomar una decisión. En primer lugar se debe identificar la situación problema, definiendo el objetivo, lo que se desea, luego se establece un plan de acción, precisando pros y beneficios que este puede traer consigo. Es además importante tener en cuenta las alternativas u otras opciones de decisiones pensando y reflexionando sobre las diferentes consecuencias que cada una de ellas pueden conllevar, de este modo se descartan alternativas y se toma la decisión más conveniente (p.882).

Existen ejercicios que ayudan a reforzar la toma de decisiones, por lo que se puede inferir que este proceso se da de forma adecuada por medio de un aprendizaje social, basado por lo demás en las normas y valores aprehendidos de la cultura y la ideología. “El sujeto puede aprender a tomar decisiones de una forma racional a través de un entrenamiento de simulación (...)” (Álvarez, 2009, p. 883).

El Modelo de Mayer, Caruso y Salovey (1999), citado por Álvarez (2009) de Inteligencia Emocional para la toma de decisiones, define cuatro fases, las cuales se ubican de lo más simple a lo más complejo. En primer lugar es necesario percibir la emoción, lo cual implica aptitud para percibir, evaluar y expresar la emoción, en segundo lugar, dicha emoción se debe asimilar mentalmente, es decir, racionalizar la emoción para lograr su control, y tener un proceso adecuado de toma de decisión. La tercera fase, mucho más compleja, consiste en comprender las emociones, para razonar a partir de estas; por último, se llega a gestionar las emociones, regulándolas de forma eficaz (p. 888).

En este mismo orden de ideas, Goleman (2012) expresa cinco diferentes esferas para la definición de Inteligencia Emocional, a partir del estudio de Salovey, en primer lugar se deben conocer las propias emociones, luego manejarlas, ordenarlas hacia un objetivo en específico, reconocer las emociones en los demás para así manejar las relaciones sociales de manera óptima (p. 64). De esta forma se define a la inteligencia emocional como “habilidades tales como ser capaz de motivarse y persistir frente a las decepciones, controlar el impulso y demorar la gratificación, regular el humor y evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de pensar, mostrar empatía y abrigar esperanzas” (Goleman, 2012, p. 54). Este conjunto de actitudes y

comportamientos son los que finalmente hacen que el individuo tome una decisión. Pues las decisiones de las que en el presente trabajo se habla, son específicamente las referentes a la adopción de determinados comportamientos para desenvolverse dentro de una sociedad asertivamente.

Por último, Manuel Álvarez (2009), en su artículo sobre el proceso de toma de decisiones, plantea un “modelo comprensivo”, en el cual se deben tener en cuenta tres dimensiones: la emocional, la cognitiva y la social. Para la cognitiva, es importante aprehender teorías sobre el proceso en sí y los pasos a seguir, específicamente sobre el conocimiento de sí mismo y los demás, poseer o investigar sobre la información necesaria para el planteamiento de alternativas, y desarrollar las habilidades para evaluar, organizar, priorizar y finalmente tomar la decisión que se elija. En la dimensión emocional, las características a tener en cuenta son la autoestima y el autocontrol de ciertas emociones negativas como el miedo, la ansiedad y el temor; por último la dimensión social, entendida como el apoyo y la ayuda mutua, la reciprocidad y el trabajo en equipo, la asertividad y también entendida como el medio del cual finalmente se obtendrán las herramientas y los aprendizajes necesarios para una toma de decisiones (Álvarez, 2009, p. 889).

Según Gauthier (1994) en el diario devenir de la naturaleza, cualquier espectador puede identificar dos tipos de eventos: los acontecimientos y las acciones. Acontecimientos entendidos como todos aquellos eventos que no responden a una intención verificable; y acciones haciendo referencia a los eventos provocados por alguien con plena intención. Es claro que la línea que divide estos dos conceptos es difusa y compleja de trazar, dada la infinidad de variables circunstanciales a tener en cuenta en el estudio de un evento. Es así como el guiño de un ojo

puede significar tanto un tic nervioso como una señal de coqueteo; el mismo evento podría ser pues un acontecimiento o una acción, todo depende de la información y el conocimiento que se posee del contexto, adquiridos por la experiencia.

Datos de la antropología y la psicología, han encontrado que en el inicio de la ontogénesis es inmediato el hecho de atribuir animación a los acontecimientos para humanizarlos; sin embargo, durante los siglos XVIII y XIX, el avance en el concepto de la razón se da en términos de una naturalización de la humanidad, es decir, precisamente desanimar y deshumanizar la dinámica de la vida. Es en este sentido que la filosofía y las ciencias naturales de ese tiempo influyen las ciencias sociales (conductismo) y buscan reunir todo el conocimiento en un solo eje temático, la física por ejemplo. Bajo esta supuesta unión, las ciencias de la conducta parecen obligadas a creer que ésta es tan determinada y previsible como cualquier otro fenómeno físico. El tema álgido es que la singularidad de cada acción humana es indiscutible, desde una perspectiva interior o exterior, y por tanto, desarrollar un modelo de acción racional suficientemente robusto bajo los modelos matemáticos/físicos clásicos es supremamente complejo, por no decir imposible (Gauthier, 1994, p. 41).

Hume comienza a identificar la necesidad de abrir un espacio importante en el estudio de las ciencias naturales y humanas en este movimiento naturalista y durante todo el siglo XX se discutió y se sigue discutiendo la metodología más precisa para reproducir los esquemas de acción racional (Gauthier, 1994, p. 45).

El uso de modelos ideales para representar algún fenómeno y facilitar su comprensión, es una práctica de todas las ciencias explicativas. Existen modelos auto contenidos y modelos que hacen referencia a la realidad, en forma de idealizaciones. Los modelos de las ciencias sociales, en cuanto agentes de explicación de la conducta humana, deben obligatoriamente hacer una referencia a la realidad que están explicando, como contextualización (Gauthier, 1994, p. 203).

Esto, para demostrar, las dificultades que existen para modelar el proceso de toma de decisiones, debido a que, la realidad de cada individuo es única y los modelos existentes son solo un acercamiento o aproximación a lo que podría ser dicho proceso, y queda pues claro, que para este trabajo, respecto al concepto de toma de decisiones, la definición que se retoma es más genérica y no especificando para una categorización lo que tiene en cuenta cada individuo para tomar sus decisiones, porque cada uno, es permeado por una serie de aspectos o características individuales y de contexto *infinitos*, que lo llevan a actuar.

Por otro lado, los ámbitos en que los adolescentes deben tomar decisiones que se tienen en cuenta aquí son el ámbito personal, familiar, social y académico. La esfera personal se refiere al aspecto físico, la preocupación que se tenga por la auto imagen, la forma de pensar, el conocimiento que se posea, lo que conlleva a actuar; implica auto aceptación y reconocimiento por parte de los demás; son justamente estas las decisiones que se toman, en las cuales se espera que influyan valores como la coherencia, el reconocimiento y la conservación.

La esfera familiar y social van muy ligadas, aunque se sabe que el adolescente en esta etapa deja a su familia para acercarse más a sus amigos y comenzar sus primeros noviazgos, las

relaciones interpersonales y la elección de las mismas se verán influenciadas por el valor de la reciprocidad y en un nivel más profundo por la compasión. Tener relaciones de cooperación, convivencia y vida en comunidad es de suma importancia, y la esfera personal trasciende a un sano desarrollo para la esfera social y finalmente la familiar.

Además, la conformación activa y conveniente de la esfera personal, conlleva a una provechosa toma de decisiones en el ámbito académico, en donde los valores de la potenciación y la excelencia serán fundamentales en este proceso; es la esfera de la aptitud vocacional y profesional.

4.3.4. *La Adolescencia*

El término adolescencia tiene raíces indoeuropeas, que forman el verbo latino *adolescere*, que significa “el que crece” “desarrollarse”, adulto también deriva del mismo verbo, de su participio pasivo y significa “el que ha crecido”; muchos confunden su proveniencia con el verbo adolecer en español, asociado con el conjunto de problemáticas que se presenta en esta etapa, pero su significado es bien diferente. El concepto de pubertad es también diverso al de adolescencia, pues el primero proviene del latín *Pubertasy* refiere a la edad en que aparece el vello púbico (Dominguez, 2008, s.p.), y el cuerpo se prepara para la reproducción, por esta etapa pasa cada especie del reino animal, mientras que la adolescencia es un concepto más psicosociológico único de la especie humana (Martínez Costa, s.f.).

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS) la adolescencia es “la etapa que transcurre entre los 11 y los 19 años (...) se presentan cambios tanto en el aspecto fisiológico (...) cambios estructurales anatómicos y modificación en el perfil psicológico y de la personalidad” (Ayala Montiel, s.f.), aunque es bien sabido que la edad cronológica no es exacta para determinar la etapa sino la edad lógica del individuo.

Jean Jacques Rousseau fue el primero en identificar el concepto de adolescencia como etapa evolutiva del ser humano en su libro *Emilio*; su obra se enfoca en el tema de la educación, plantea que su personaje, Emilio, llega a la etapa de la adolescencia a los 15 años, en esta edad comienza la labor de educar al hombre sobre las pasiones, las cuales van ligadas a una conciencia; tal cual lo afirma la frase célebre de Rousseau: La conciencia es la voz del alma, las pasiones son la voz del cuerpo. El primer psicólogo en realizar estudio científicos sobre la adolescencia fue Stanley Hall, el autor “describe la adolescencia como la última gran ola del crecimiento humano, una ola que arroja al niño a las orillas de la edad adulta tan relativamente indefenso como tras un segundo nacimiento” (Silva, 2008, p. 316).

La adolescencia, etapa del desarrollo estudiada por la psicología desde tres diferentes perspectivas, la biogenética, sociogenética y psicogenética. Algunos teóricos, como Stanley Hall y Freud, plantean que los procesos de desarrollo que se dan en esta etapa van estrechamente ligados a la infancia; para Freud, por ejemplo, la adolescencia corresponde a la etapa genital, una etapa de conflicto sexual; Freud dice además que: “el adolescente es más idealista, generoso, amante del arte y altruista de lo que será jamás en lo adelante” (Dominguez, 2008, p. 71).

Otros autores la enfocan en los aspectos sociogenéticos, o sea, al desarrollo social en relación con la demanda de la comunidad; para Kurt Lewin, la adolescencia se caracteriza por ser una etapa intermedia, y ésta situación genera conductas extremas, rebeldía, inseguridad y timidez, entre otras (Dominguez, 2008, p. 71); en la misma línea, Vygotsky, describe dicha etapa a partir de la teoría del aprendizaje y la Zona Próxima de Desarrollo. Erikson, quien plantea ocho estadios evolutivos, y la adolescencia corresponde al quinto, siendo la crisis, entendida como un evento que permite el crecimiento individual, “identidad vs confusión del yo”; en Piaget, la adolescencia corresponde al último estadio del desarrollo de la inteligencia, la operatorio formal, y su seguidor Kohlberg, en correspondencia con esto planteó 3 niveles en el desarrollo moral del individuo, la etapa de la adolescencia corresponde al segundo nivel, la moral convencional, “donde el juicio moral se vincula con la búsqueda de la aprobación o evitación de la desaprobación y el castigo” (Dominguez, 2008, p. 73).

Ambos enfoques se puede percibir un carácter extra psíquico, es decir, que el desarrollo se ve influenciado por agentes externos u otro. Por el contrario, en el enfoque psicogenético, el estudio de la adolescencia se enfoca en los procesos psíquicos, como lo son el desarrollo afectivo y cognitivo, el desarrollo de la personalidad, entre otros. Autores que se destacan en estos estudios son Spranger y Bühler, ellos describen la adolescencia como procesos de descubrimiento de la identidad y reflexión sobre el sentido de vida (Dominguez, 2008, p. 74).

Martínez Costa (s.f.) cita a Hollingshead definiendo la adolescencia como un: “período de la vida de una persona durante el cual la sociedad deja de considerarlo como un niño, pero no le concede ni el estatus, ni los roles ni las funciones del adulto” y refiere de Evans dos ideas

principales sobre la adolescencia, una etapa en donde el individuo finaliza su independencia y busca su propia identidad.

Para Patricia Weissmann, la adolescencia es “una etapa de la vida humana que comienza con la pubertad y se prolonga durante el tiempo que demanda a cada joven la realización de ciertas tareas que le permite alcanzar la autonomía y hacerse responsable de su propia vida” (s.f., p. 1). En esta etapa del desarrollo el adolescente abandona la familia para buscar su propia autonomía e independencia, es como un segundo nacimiento, como lo plantea también Rousseau, el individuo está en busca de la construcción de su identidad y de su proyecto de vida.

Definiremos adolescencia como una construcción social que ocurre en una etapa de la vida liminal del sujeto. Y que es vivida como un estado ambiguo. Es el paso sorprendente del umbral de una niñez que ya no les pertenece, a una futura adultez que les es ajena, con una maduración fisiológica vivida como un torbellino de cambios (Silva, 2008, p. 317).

Algunas emociones constantes en la adolescencia en que coinciden diferentes autores son las de inseguridad, miedo, incertidumbre, agresividad, entre otras. Para Piaget (1985), citado por Weissman (s.f.) el objetivo principal del adolescente es “lograr la inserción en el mundo de los adultos” (p. 4).

Según Peter Blos, citado por Silva (2008), se puede dividir dicha etapa en tres momentos: la pre adolescencia, cuando el individuo comienza a identificar sus propios cambios físicos y las

nuevas formas corporales; el segundo momento es la adolescencia temprana, es cuando rompe la tradición cuestionando los valores y las normas, desafiando las figuras de autoridad, atraviesan un duelo de pérdida, pues renuncian al ideal de padres, lo cual provoca un vacío que va acompañado de una tristeza profunda, depresión y se despierta la agresividad, sentimientos nuevos que le causan confusión, en esta etapa se comienza a construir la identidad a partir de las relaciones sociales y el entorno que los rodea. El adolescente se enfoca más en la aceptación y aprobación social que en comprender sus sentimientos y pensamientos. Finalmente la última fase de esta etapa evolutiva es la adolescencia media, aquí finaliza la conformación de la identidad y la preparación más consciente hacia una vida adulta (p. 320), como Rousseau plantea, una preparación para la conformación de una familia.

4.3.5. La percepción social

La percepción social es la forma en que organizamos al mundo, conforma en este sentido, nuestra realidad subjetiva, y la manera en que percibimos el mundo es incluso predictiva del comportamiento de la persona. Existen diferentes teorías sobre este concepto, entre ellas la Teoría del Enfoque Ecológico de la Percepción, de Gibson, la cual propone un estudio fenomenológico, y plantea una conexión directa entre cómo percibe una persona el mundo y su movimiento en el entorno (Goldstein, 2005, p. 302). Esto refiere, a la concepción que el hombre actúa de acuerdo a la interpretación que hace de los estímulos que recibe del mundo exterior.

En este mismo orden de ideas, la percepción social refiere a la influencia de la sociedad en la percepción individual. De este modo, es claro que, los valores aprendidos o no, de algún modo

hacen parte de la realidad subjetiva de cada adolescente, y consecuentemente esta incidirá en el comportamiento, o movimiento en el entorno, del individuo (Goldstein, 2005, p. 303).

En la teoría de la percepción social se encuentran dos primeros efectos principales, que son el efecto de la primera impresión, por medio del cual las personas tienden a evaluar a otras de acuerdo a los primeros pensamientos automáticos que tuvieron de éstas; el segundo es el efecto de lo más reciente, en donde los individuos tienden a evaluar a otro en función del último recuerdo de esa persona.

En este mismo orden de ideas, se plantea la teoría de la atribución, sobre la percepción social, y refiere a la comprensión de las causas de la conducta de los demás, es el “proceso a través del cual buscamos identificar las causas de la conducta de los demás y así conocer sus disposiciones y tendencias estables” (Byrne, 1998, p. 53). Existen diferentes tipos de atribución, la situacional, en donde se explican las conductas a partir de factores externos; la atribución por disposición: se le atribuye la causa de la conducta a factores internos como lo son el carácter o el intelecto. El Principio del error establece que los individuos tienden a encontrar las causas de las conductas en factores internos propios de la personalidad de la persona. El efecto actor, plantea que las personas le atribuyen las causas del comportamiento de los demás a factores internos y las causas del propio comportamiento a factores externos.

Finalmente, el último concepto que encontramos en la teoría de la percepción social, la atribución, es el de auto beneficio, en donde el individuo tiende a observar el propio éxito como consecuencia de factores internos y el fracaso como resultado de factores externos.

4.4. MARCO LEGAL

En términos legales, es importante tener en cuenta el Consentimiento Informado, y en el caso de la presente investigación, por parte de los estudiantes menores de diecisiete años, pues de acuerdo con el capítulo I, la sección dos, artículo 2 del Código Deontológico de la Profesión de Psicología, en cualquier investigación que se requiera la participación de sujetos, es necesario su consentimiento por escrito en donde conste que tiene plena voluntad de participar en la investigación y conocimiento de la metodología que se va a implementar. Es un procedimiento formal y su objetivo es aplicar el principio de autonomía del sujeto participante, en caso que sea menor de edad debe firmar quién posea la patria potestad o sea su representante legal.

Quienes tengan 17 años cumplidos podrán firmarlo por ellos mismo, según el código deontológico, en el Capítulo uno, sección dos, artículo tres “Cuando se trate de menores no incapacitados con dieciséis años cumplidos, no cabe prestar el consentimiento por representación (...)” (Código Deontológico de la Profesión del Psicólogo, s.f. s.p.).

5. DISEÑO METODOLÓGICO

La investigación tiene un enfoque cuantitativo, un tipo de estudio descriptivo, un diseño de investigación no experimental transeccional descriptivo; como instrumento de recolección de datos se utiliza el cuestionario con preguntas cerradas; y como elementos de análisis de datos se desarrollará una matriz en excel y se utilizará la estadística descriptiva.

Según Hernández Sampieri, la investigación tiene un enfoque cuantitativo, ya que se miden variables observables y cuantificables, o sea los datos del estudio se van a analizar en términos de números, porcentajes y promedios, asimismo el instrumento que se utiliza es de tipo cuantitativo. Es un tipo de estudio descriptivo porque se miden conceptos que luego se describen en unidades de análisis que previamente son definidas. La investigación es no experimental porque no hay manipulación de variables, lo que se hace es observar el fenómeno tal y como se da en el contexto natural, para después analizarlo. El diseño apropiado es el transeccional o transversal, ya que el estudio se centra en analizar cuál es el estado de las variables en un momento dado. “Los diseños transeccionales descriptivos tienen como objetivo indagar la incidencia y los valores en que se manifiesta una o más variables” (Hernández, Fernández, & Baptista, 1997, p. 248).

La estadística descriptiva consiste en analizar los datos arrojados por el instrumento de recolección; en un primer momento se deben describir los datos, valores o puntuaciones obtenidos para cada variable, describiendo la distribución de las puntuaciones o frecuencias. Una distribución de frecuencias es un conjunto de puntuaciones ordenadas en sus respectivas categorías. Finalmente se hallan las medidas de tendencia central y las medidas de variabilidad (Hernández et al.,1997).

5.1. CONSTRUCCIÓN DEL INSTRUMENTO

El instrumento es un cuestionario, para medir la relación y la influencia de los valores éticos en la toma de decisiones (VTD), con preguntas cerradas, el cual consiste en un conjunto de

preguntas respecto a las variables que se desean medir. La prueba se aplica de forma auto administrada. Se definen de este modo las variables en la Tabla 1.

Tabla 1. Definición de variables.

Variables Independientes	Definición Conceptual
Sexo de la persona	Género humano al que pertenece la persona.
Edad que tiene	Tiempo en años transcurridos desde el nacimiento de la persona.
Grado que está cursando la persona	Año escolar que cursa la persona durante el año 2013.
Personas con quienes vive	Personas con las que convive el encuestado.
Estrato socioeconómico	Clasificación del inmueble en el que vive la persona asignada de acuerdo a ciertas características de la vivienda y el entorno.
Presencia del valor del reconocimiento	Aceptación propia de cualidades y aspectos a mejorar, aprobación de los demás.
Presencia del valor de la reciprocidad	Cooperación, convivencia en sociedad, ayuda mutua.
Presencia del valor de la compasión	Solidaridad, ayudar al otro, conmoción, empatía.
Presencia del valor de la conservación	Pensamiento crítico, determinación, consistencia, mantener y reinventar la tradición.
Presencia del valor de la potenciación	Perseverancia, persistencia, aprovechamiento de oportunidades, transformación de realidades, hacer las cosas cada vez mejor.
Presencia del valor de la coherencia	Equilibrio y armonía entre lo que se piensa, dice y hace.
Presencia del valor de la excelencia	Deseo de hacer las cosas de manera óptima, superación personal, sobresalir.
Variables Dependientes	Definición Conceptual
Influencia del valor del reconocimiento en la toma de decisiones	El valor del reconocimiento presente en una situación en la que se debe hacer una elección.
Influencia del valor de la reciprocidad en la toma de decisiones	El valor de la reciprocidad presente en una situación en la que se debe hacer una elección.
Influencia del valor de la compasión en la toma de decisiones	El valor de la compasión presente en una situación en la que se debe hacer una elección.
Influencia del valor de la conservación en la toma de decisiones	El valor de la conservación presente en una situación en la que se debe hacer una elección.
Influencia del valor de la potenciación en la toma de decisiones	El valor de la potenciación presente en una situación en la que se debe hacer una elección.
Influencia del valor de la coherencia en la toma de decisiones	El valor de la coherencia presente en una situación en la que se debe hacer una elección.
Influencia del valor de la excelencia en la toma de decisiones	El valor de la excelencia presente en una situación en la que se debe hacer una elección.

El cuestionario se divide en cuatro partes, comienza con las preguntas referentes a los factores de exclusión, las cuales sirven para descartar de inmediato la encuesta realizada, las respuestas son delimitadas, de tipo dicotómicas, SI o NO, con categorías excluyentes, formuladas como se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2. Cuestionario: primera parte.

	SI	NO
1. ¿Tienes diagnosticada alguna enfermedad mental?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. ¿Estás bajo el efecto de alguna sustancia psicoactiva o droga?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

La segunda parte del cuestionario apunta a dividir en categorías a la población según algunas características como el grado que cursa, la edad, el sexo (Tabla 3). Es importante, además, tener en cuenta variables socio demográficas y culturales, como el estrato socio económico y el tipo de familia que tiene el sujeto encuestado; dicha caracterización sirve para lograr crear mayor número de correlaciones y determinar posibles causas en la baja o alta influencia de los valores en la toma de decisiones. Del mismo modo, las respuestas son delimitadas, de tipo dicotómicas y politónicas, algunas con categorías excluyentes y otras no.

Tabla 3. Cuestionario: segunda parte.

3. ¿Qué grado estás cursando?			8°	9°	10°	11°		
4. ¿Qué edad tienes?	13-14	15-16	17-18	Otra, ¿Cuál? ____				
5. Sexo					F	M		
6. Estrato	Rural	0	1	2	3	4	5	6
7. ¿Con quién vives?	Mamá	Hermano	Tío	Primo	Abuelo	Otro ¿Cuál?		
	Papá	Hermana	Tía	Prima	Abuela	_____		

La tercera parte se compone a partir de las preguntas que apuntan a identificar la presencia de cada uno de los valores en las personas y la influencia o relación de estos con la toma de decisiones. Se desarrollan así diferentes ítems para cada variable (Tabla 4).

Tabla 4. Ítems.

Indicador	Variable	Ítems
Presencia del valor del reconocimiento	Reconocimiento	1. ¿Te sientes reconocido por tus logros? 2. ¿Es importante lo que piensan los demás de ti?
Presencia del valor de la reciprocidad	Reciprocidad	1. ¿Crees que es justa la relación que existe entre lo que tienes para brindarle a los demás y lo que ellos te pueden brindar a ti? 2. ¿Consideras que en el día a día es más útil tanto dar como recibir?
Presencia del valor de la compasión	Compasión	1. ¿Eres sensible y te conmocionas cuando ves a alguien en una situación llena de dificultades?
Presencia del valor de la conservación	Conservación	1. Con base en sus conocimientos ¿Cree que tiene la capacidad de adoptar una postura crítica y objetiva frente a algunos temas? 2. ¿Sabe mantenerse en una postura cuando toma una decisión?
Presencia del valor de la potenciación	Potenciación	1. ¿Te consideras una persona conformista? 2. ¿Reconoces que las cosas en la vida pueden ser transformadas y aprovechadas en su máxima expresión? 3. ¿Sabes que todo se puede hacer cada vez mejor?
Presencia del valor de la coherencia	Coherencia	1. ¿Crees que tienes coherencia entre lo que dices, piensas y haces?
Presencia del valor de la excelencia	Excelencia	1. ¿Te sientes satisfecho con tu vida? 2. ¿Crees que sobresales en algún grupo por tus capacidades?
Influencia del valor del reconocimiento en la toma de decisiones	Reconocimiento – Toma de decisiones	1. ¿Eliges a tus amigos o ellos te eligen a ti? 2. ¿Crees que tomas decisiones con base en lo que pensará y dirá la sociedad de ti? 3. ¿Asumes las consecuencias de tus errores?
Influencia del valor de la reciprocidad en la toma de decisiones	Reciprocidad – Toma de decisiones	1. ¿Decides dar en equilibrio con lo que recibes? 2. ¿Tienes dificultades para realizar trabajos en grupo? 3. ¿Tiene dificultades para realizar trabajos en equipo manteniendo una relación de cooperación equilibrada con los demás? 4. ¿Ayudas a los demás con el interés de recibir algo a cambio?
Influencia del valor de la compasión en la toma de decisiones	Compasión – Toma de decisiones	1. Si ves a alguien triste ¿Buscas mejorar su estado de ánimo voluntariamente y sin esperar nada a cambio? 2. ¿Pertenece o te gustaría formar parte de algún grupo socia

		comunitario?
Influencia del valor de la conservación en la toma de decisiones	Conservación – Toma de decisiones	1. ¿Te consideras una persona segura de sí misma y firme en el momento de tomar decisiones?
Influencia del valor de la potenciación en la toma de decisiones	Potenciación – Toma de decisiones	1. ¿Buscas finalizar los proyectos que comienzas? 2. En las cosas que realizas ¿buscas superar tus expectativas?
Influencia del valor de la coherencia en la toma de decisiones	Coherencia – Toma de decisiones	1. ¿Crees que tienes claras tus debilidades y fortalezas cuando vas a tomar decisiones? 2. ¿Sientes que existe un apoyo mutuo entre tus pensamientos, palabras y aquello que decides hacer? 3. ¿Eres una persona que cumple lo que promete?
Influencia del valor de la excelencia en la toma de decisiones	Excelencia – Toma de decisiones	1. ¿Busca la perfección en lo que haces?

La cuarta y última parte del cuestionario se conforma por tres preguntas con respuestas delimitadas, de tipo politómicas, son para jerarquizar los valores, en caso que sean seleccionados más de cuatro. Se ubican así las preguntas de forma más directa sobre la relación que puede existir entre los valores y la toma de decisiones; esto servirá para validar la honestidad con la que se respondió y la coherencia de las respuestas (Tabla 5).

Tabla 5. Cuestionario: cuarta parte.

29. ¿Qué valores te caracterizan como persona?	
30. ¿Qué valores consideras que influyen en tu toma de decisiones?	
31. ¿Cuáles son los valores que más refuerza tu familia?	
Compasión: Solidaridad, ayudar al otro, conmoción, empatía.	Conservación: Pensamiento crítico, determinación, consistencia, mantener y reinventar la tradición.
Coherencia: equilibrio y armonía entre lo que se dice, piensa y hace.	Excelencia: Deseo de hacer las cosas de manera óptima, superación personal, sobresalir.
Potenciación: Perseverancia, persistencia, aprovechamiento de oportunidades, transformación de realidades, hacer las cosas cada vez mejor.	Reconocimiento: Aceptación propia de cualidades y aspectos a mejorar, aprobación de los demás.

Reciprocidad: Cooperación, convivencia en sociedad, ayuda mutua.

Ninguno de los anteriores

El nivel de medición de los ítems de la primera, segunda y última parte del cuestionario ya fue definido, para la tercera parte del cuestionario el método seleccionado para la medición es la escala aditiva Likert, desarrollada por Rensis Likert, aproximadamente en los años treinta (Hernández et al., 1997, pág.148) y determinada como lo muestra la Tabla 6.

Tabla 6. Escala Likert.

1	Nunca
2	Casi nunca
3	A veces
4	Casi siempre
5	Siempre

5.1.1. Validez.

El cuestionario es revisado por dos profesionales experto mediante la validez de contenido, obteniendo como resultado una validez interna y definido los ítems de la tercera parte del cuestionario de la siguiente forma:

Tabla 7. Cuestionario: tercera parte.

	Ítem	Variable	Medición
8.	¿Sientes la aceptación de los demás aun cuando te equivocas?	Reconocimiento	Directa
9.	¿Te incomodan las personas que no son agradecidas?	Reciprocidad	Directa
10.	Si ves a alguien triste ¿buscas espontáneamente ayudarlo?	Compasión – Toma	Directa

	de decisiones	
11. Luego de tomar una decisión ¿te es difícil cambiarla?	Conservación – Toma de decisiones	Inversa
12. ¿Has dejado actividades y tareas iniciadas aunque te gusten?	Potenciación – Toma de decisiones	Inversa
13. ¿Te comportas de acuerdo con lo que piensas y dices?	Coherencia – Toma de decisiones	Directa
14. ¿Te sientes satisfecho/a con tu vida?	Excelencia	Directa
15. ¿Sientes que tus decisiones se basan en el "qué dirán"?	Reconocimiento – Toma de decisiones	Inversa
16. Para solucionar problemas ¿compartes y escuchas sugerencias de los demás?	Reciprocidad – Toma de decisiones	Directa
17. ¿Buscas ayudar a las personas cuando están en una situación difícil?	Compasión – Toma de decisiones	Directa
18. ¿Eres capaz de exponer con claridad algún tema específico?	Conservación	Directa
19. En las cosas que haces ¿buscas superarte?	Potenciación – Toma de decisiones	Directa
20. Cuando te comprometes con algo ¿tienes en cuenta tus fortalezas y debilidades?	Coherencia – Toma de decisiones	Directa
21. ¿Te esfuerzas por ser cada día mejor?	Excelencia - Toma de decisiones	Directa
22. ¿Asumes las consecuencias de tus errores?	Reconocimiento – Toma de decisiones	Directa
23. A la hora de valorar lo que sucede en el día a día ¿es más lo que recibes que lo que das?	Reciprocidad – Toma de decisiones	Inversa
24. ¿Te gustaría pertenecer a un grupo de voluntarios para ayudar a otros?	Compasión – Toma de decisiones	Directa
25. ¿Tomas decisiones de forma rápida e impulsiva?	Conservación – Toma de decisiones	Inversa
26. ¿Te consideras una persona conformista?	Potenciación	Inversa
27. ¿Eres una persona que cumple lo que promete?	Coherencia	Directa
28. ¿Te has destacado en algún grupo por tus capacidades?	Excelencia	Directa

5.1.2. Confiabilidad.

No es estrictamente necesaria la confiabilidad más que la validez del instrumento de recolección, pues no se deben realizar cálculos complejos en donde se requieran los datos exactos

para sacar probabilidades o estadísticas. En el presente trabajo se realiza la descripción de los datos recolectados sin hacer cálculos previos, la información solo es codificada para la respectiva estadística puramente descriptiva. Se realiza la aplicación del instrumento a un grupo de muestra de 20 personas, de este modo se puede identificar si los ítems son de fácil comprensión para la población seleccionada. Luego se procede a aplicar a la totalidad de la muestra.

5.2. COMPROMISOS Y ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN

La presente investigación servirá de apoyo para la realización de nuevos estudios sobre el tema, por esta razón “es una necesidad comunicar los resultados” (Hernández et al., 1997, p. 722), los cuales, en un principio se expondrán en la Institución Universitaria de Envigado, mediante un póster, y quedará copia impresa y digital del proyecto en la misma.

Una vez finalizada la investigación, se elaborará un artículo científico, el cual quedará en la base de datos de la Institución. Por lo tanto, para quien pueda estar interesado en el trabajo realizado, tendrá acceso a él por diferentes medios.

Se hará entrega además de la presente investigación en formato digital a la Institución Educativa en la que se realizó el estudio. Estudiantes y docentes tendrán acceso a ella haciéndole el requerimiento al coordinador académico. Además si así se solicita, la investigadora tiene plena actitud para programar con previo aviso una exposición de los resultados a la comunidad interesada. Y es compromiso adquirido, diseñar y desarrollar una exposición o actividad

formativa, sobre los aspectos que se desean mejorar de acuerdo con los resultados de la investigación, si es demandado.

6. POBLACIÓN

La población determinada para la investigación es de adolescentes estudiantes de grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del municipio de Envigado para el momento de la aplicación del instrumento de recolección de datos, año 2013.

Los criterios de inclusión son estar cursando el grado octavo, noveno, décimo u once de básica secundaria, estar estudiando en la Institución Educativa y tener el consentimiento informado firmado por los respectivos padres si es menor de 17 años, si no, por ellos mismos; los criterios de exclusión son problemas mentales que le hayan sido diagnosticados a los estudiantes y estar bajo el efecto de alguna sustancia psicoactiva o droga.

. La Institución Educativa Darío de Bedout es del sector oficial, mixta, está ubicada en la Diagonal 29 #35 D sur 10, zona urbana del Municipio de Envigado, con población vulnerable y en alto riesgo, especialmente para el consumo de sustancias psico activas y la violencia intrafamiliar, así considerada por la Secretaría de Salud del mismo municipio. Tiene doble jornada y se basa en una educación en “ciencia y valores para una convivencia sana y una vida útil en sociedad”.

6.1. MUESTRA

El universo poblacional es de 288 estudiantes, y la muestra seleccionada para la investigación fue no probabilística, a conveniencia, de acuerdo con los sujetos voluntarios para la participación en el estudio; para un total de 96 encuestados, distribuidos como lo muestra el Gráfico 1.

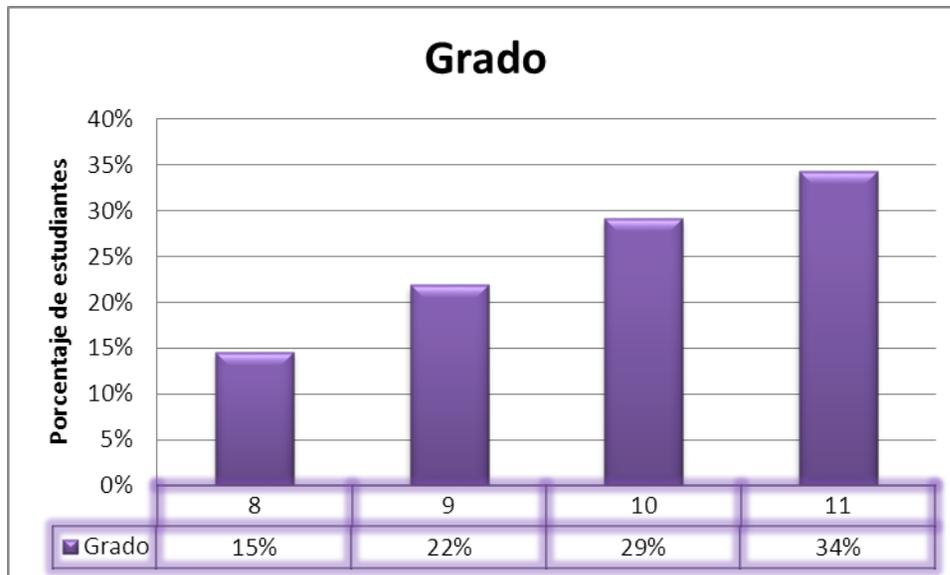


Gráfico 1. Porcentaje de estudiantes encuestados clasificados por grado.

De grado octavo respondieron la encuesta el 15% de los estudiantes de la muestra total encuestada, de grado noveno el 22%, de grado décimo el 29% y finalmente de grado once el 34%, siendo este último el grado que predominó en presencia, debido también a la mayoría de edad para firmar el consentimiento informado en el mismo lugar lo cual facilitó la participación de los mismo en el estudio.

6.1.1. Dificultades.

Debido a que en su mayoría, la población seleccionada para el estudio son menores de edad, los estudiantes debían tener firmado por sus padres y/o representantes legales el consentimiento informado, lo cual fue un obstáculo en la participación de muchos, pues olvidaban llevarlo a clase cuando debían. Por lo que finalmente se aplicó la encuesta únicamente a quienes fueron responsables con este requisito.

7. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Luego de aplicar el instrumento, la información obtenida es tabulada en Microsoft Excell 2010 para su siguiente análisis. Se diseña una matriz en el mismo programa, mediante la cual se obtendrán los gráficos pertinentes para la obtención y descripción de los resultados. De acuerdo con lo mencionado anteriormente, el método seleccionado para el análisis de los datos es la estadística descriptiva; de este modo, el presente capítulo se dividirá en tres secciones, la primera dedicada a la descripción de la distribución de frecuencias, respondiendo a los tres objetivos específicos planteados inicialmente: 1. Caracterizar a la población. 2. Descubrir los valores éticos predominantes y 3. Identificar si estos valores son tenidos en cuenta a la hora de tomar decisiones.

En el segundo apartado se relacionan las variables dependientes con las independientes a partir de la media, primera medida de tendencia central. Aquí se subdividió a la población en grupos de acuerdo a la edad, el sexo, el estrato socioeconómico y con quién viven, y se comparan respuestas, tanto referentes a la presencia del valor en la persona, como a la influencia del mismo en su toma de decisión. Finalmente, en la última parte de este capítulo, se calculan mediante las fórmulas requeridas las medidas de variabilidad, para así lograr concluir el análisis de los resultados.

7.1. DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIAS

7.1.1. *Características principales de la población, estudiantes de grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del Municipio de Envigado, 2013.*

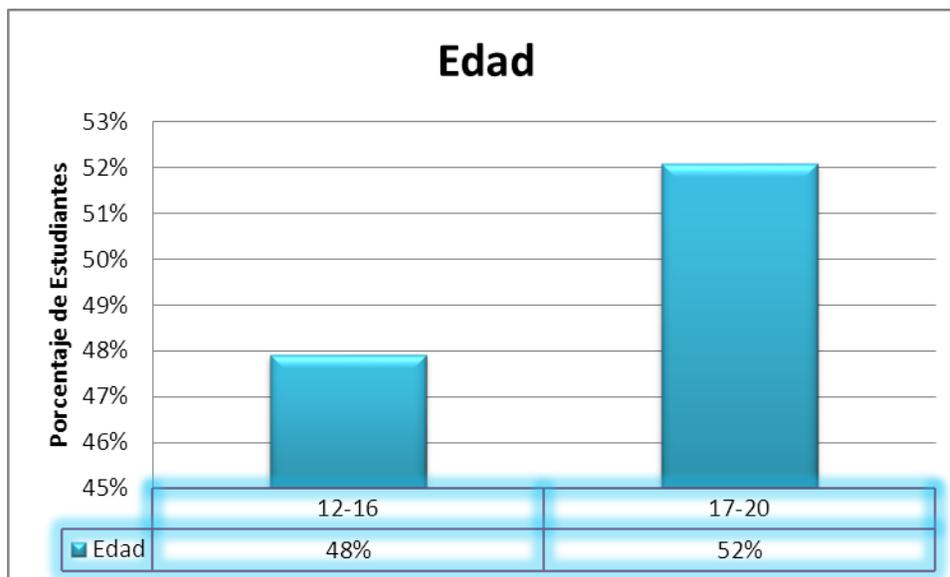


Gráfico 2. Porcentaje de estudiantes encuestados clasificados por edades.

El 48% de los estudiantes encuestados tiene entre 12 y 16 años de edad y el 52% de los estudiantes restantes tiene entre 17 y 20 años de edad. Debido a la relativa homogeneidad resultante entre los dos grupos respecto a cantidad de estudiantes, es que se decidió dividir a la población de este modo para que la correlación de variables y el análisis de los datos lograra ser más ajustado y equitativo.

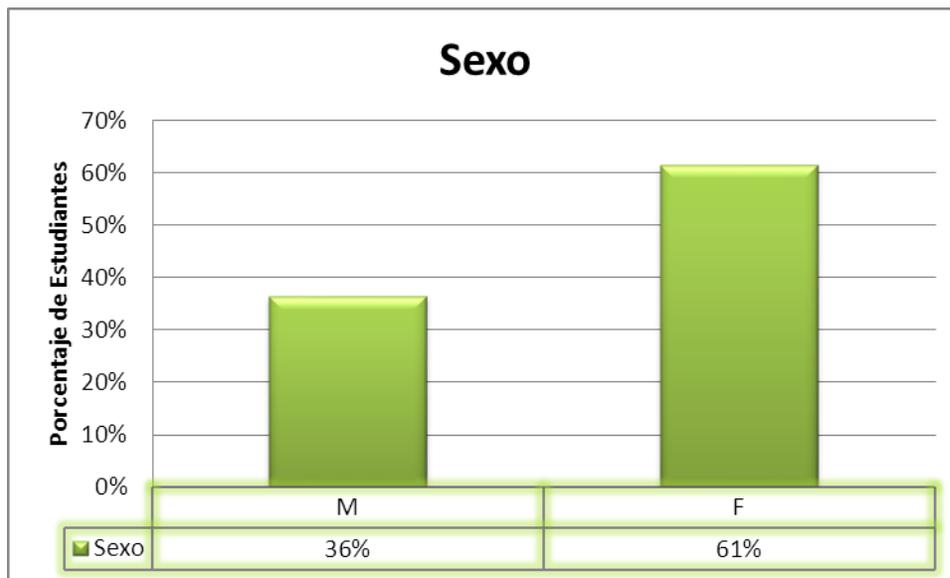


Gráfico 3. Porcentaje de estudiantes encuestados clasificados por género.

El 61% de la muestra es de género femenino y el 36% es masculino, el 3% no respondió la pregunta. De estos datos, de acuerdo con las dificultades mencionadas anteriormente que se presentaron para la selección de la muestra, respecto al hecho que, los demás estudiantes de la Institución Educativa no participaron en la investigación porque olvidaron hacer firmar el consentimiento informado por los padres; se puede inferir entonces mayor responsabilidad,

compromiso y deseo de participar en la investigación por parte de las estudiantes mujeres, más que de los hombres.

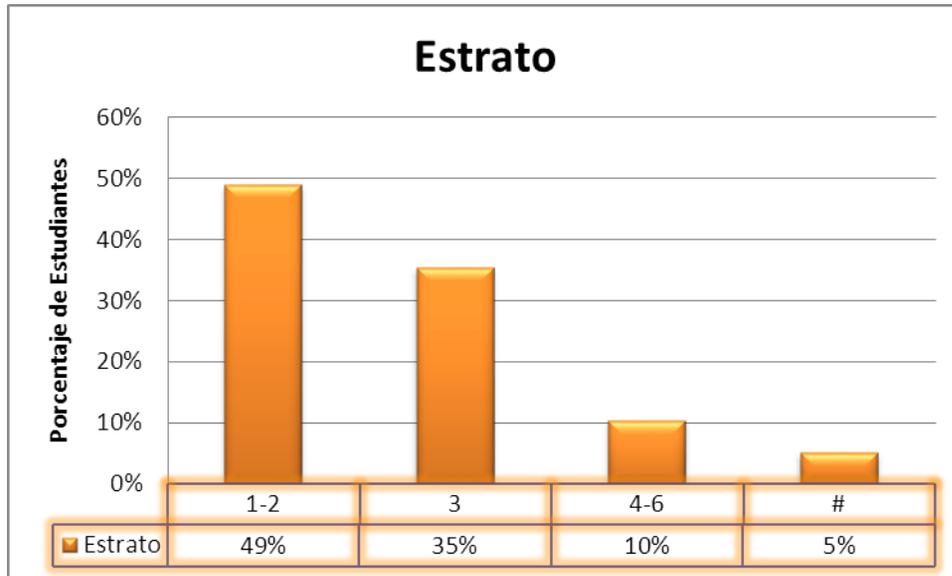


Gráfico 4. Porcentaje de estudiantes encuestados clasificados por estrato socioeconómico.

El 49% de los estudiantes son de estrato socioeconómico uno y dos, el 35% de estrato 3, el 10% de estratos cuatro, cinco y seis, y el 5% de los estudiantes encuestados no tenía conocimiento alguno de cuál era su estrato socioeconómico. Se decide dividir a la muestra de este modo para lograr crear relaciones entre datos más equitativas.

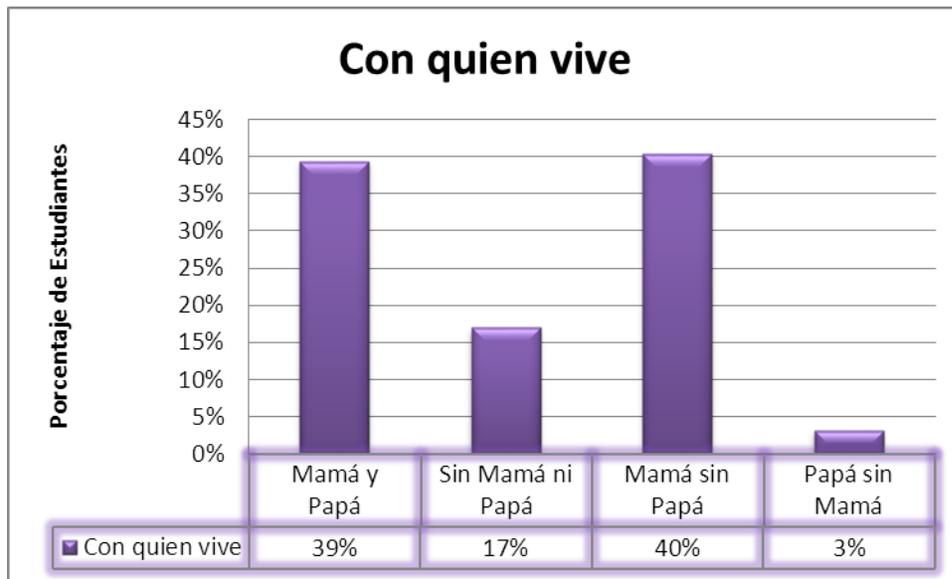


Gráfico 5. Porcentaje de estudiantes encuestados clasificados por personas con quienes viven.

El 39% de los estudiantes de la muestra viven con la mamá y el papá, esto sin mencionar a otros familiares que también puedan vivir con ellos, el 17% de los estudiantes encuestados viven sin mamá y sin papá, es el caso de estudiantes que viven en hogares o con familiares diferentes a los padres; El 40% viven con la mamá y sin el papá, siendo este caso el más común. Y solo el 3% viven con el papá y sin la mamá.

7.1.2. Identificación de la percepción de los valores éticos que predominan en los estudiantes de grado 8° a 11° de la Institución Educativa Darío de Bedout del Municipio de Envigado, 2013.

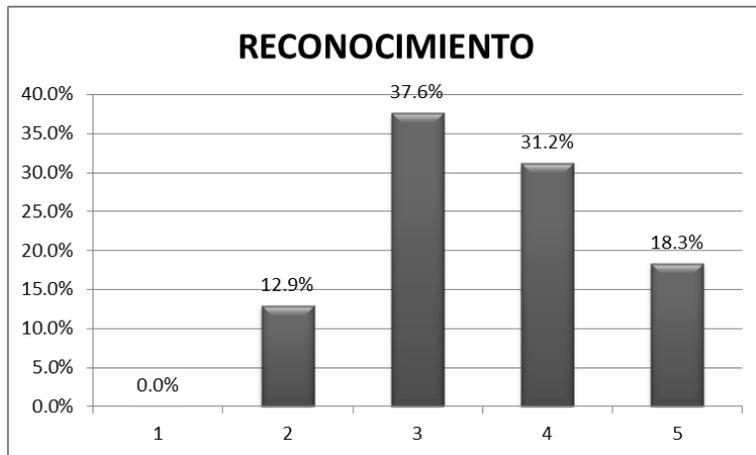


Gráfico 6. Indicador: Presencia del valor del reconocimiento.

Nota. Variable: Reconocimiento. Ítem: ¿Sientes la aceptación de los demás aun cuando te equivocas?

Para el valor del reconocimiento el 0% de los encuestados respondió *Nunca*, el 12.9% *Casi Nunca*, el 37.6% *A Veces* y el 31.2% *Casi Siempre*, siendo estas últimas dos respuestas las más repetidas y el 18.3% respondió *Siempre*. Respecto a la muestra, se puede decir que el valor del reconocimiento está presente a veces en los estudiantes y casi siempre, y de acuerdo a su percepción para ninguno de ellos está ausente, pues la *Mínima* es 2 y la *Máxima* es 5.

Aceptarse y ser reconocidos dentro de un grupo, depende de muchos factores determinantes; pues es muy significativo ser reconocidos dentro de un grupo en específico y no importa no ser reconocido por alguien que no desempeña un rol trascendente en la vida del individuo. En este sentido, a partir de la teoría axiológica, es un valor que debe ser aprobado solo

por aquellas personas significativas en la vida del sujeto y no trasciende a lo macro, pues según los resultados no es siempre tenido en cuenta durante la cotidianidad de la vida de los individuos de la muestra.

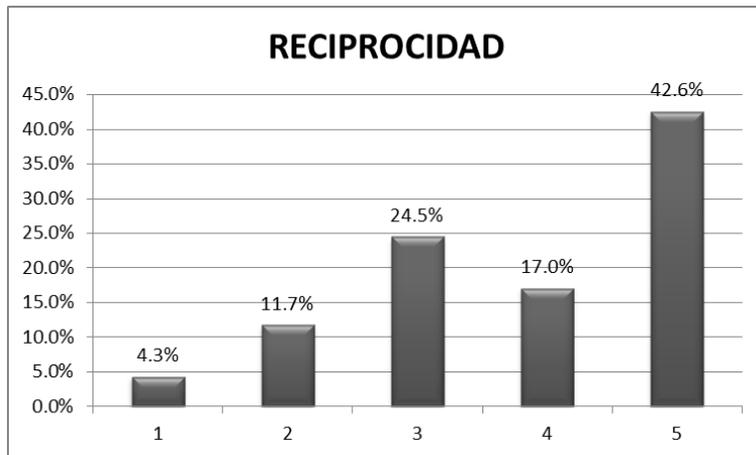


Gráfico 7. Indicador: Presencia del valor de la reciprocidad.

Nota. Variable: Reciprocidad. Ítem: ¿Te incomodan las personas que no son agradecidas?

El 4.3% de los estudiantes encuestados puntuó 1 en el valor de la reciprocidad, el 11.7% respondió *Casi Nunca*, el 24.5% *A veces*, el 17.0% respondió *Casi Siempre* y el 42.6%, *Siempre*, abarcando este último la mayor parte de respuestas. La *Moda* es 5, y a diferencia del valor anterior, la *Mínima* es 1.

Es evidente entonces que según la percepción de la muestra, el valor de la reciprocidad y la ayuda mutua está mucho más presente que el valor anterior. Es importante para ellos la convivencia en armonía, la cooperación y el apoyo intracomunitario. Pues alguien que no es

agradecido no tiene el respeto por el valor de la reciprocidad, del dar y el recibir, y que a un individuo le incomode esto, es porque por el contrario, sí tiene en cuenta el valor.

La ayuda mutua implica además un aprendizaje significativo a partir del desenvolvimiento dentro de una comunidad, lo cual busca un equilibrio justo entre lo que se da y se recibe, el valor de la justicia está implícito en éste, pues la ética busca oprimir al egoísmo humano (Singer, 1995, pág. 31), y en la convivencia en sociedad es muy útil el valor de la reciprocidad como guía del comportamiento del hombre en pro de la comunidad.

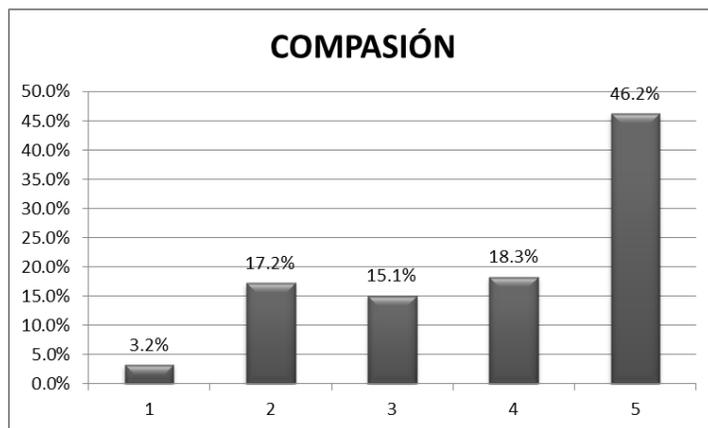


Gráfico 8. Indicador: Presencia del valor de la compasión.

Nota. Variable: Compasión. Ítem: ¿Te gustaría pertenecer a un grupo de voluntarios para ayudar a otros?

El 3.2% de los estudiantes de la muestra marcó 1, el 17.2% 2, el 15.1% señaló 3, el 18.3% 4 y el 46.2% respondió 5. La *Moda* nuevamente es 5, y el porcentaje de estudiantes que respondió entre 2 y 4 es similar, lo cual podría indicar que es un valor que causa confusión para más del 50% de la muestra.

La compasión, valor reconocido principalmente desde la religión Católica, se ve demarcada en la mitad de los estudiantes. El deseo de pertenecer a un grupo social comunitario, en donde se ayuda a otros sin esperar nada a cambio, más que la satisfacción de sentir que se pudo “ayudar al más necesitado”, deja ver la presencia de este valor en los estudiantes encuestados, que finalmente tiene influencia en un 4.4% más de estudiantes que el valor de la reciprocidad. La compasión, según Idareta (2010), implica también empatía, compartir y solidaridad, y de acuerdo con el mismo autor, siendo la base de cualquier compromiso moral (p. 65), se infiere que el 46.2% de la muestra tiene presente el valor y toma en cuenta también la moral como reguladora de sus comportamientos.

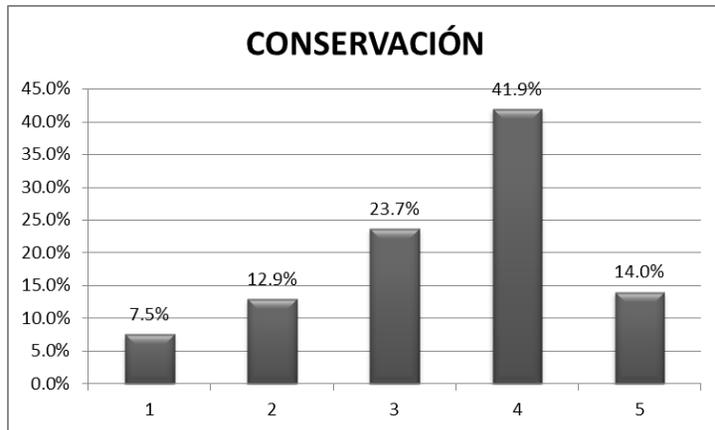


Gráfico 9. Indicador: Presencia del valor de la conservación.

Nota. Variable: Conservación. Ítem: ¿Eres capaz de exponer con claridad algún tema en específico?

El 7.5% de la muestra respondió *Nunca*, siendo hasta este punto el valor que más ha acumulado respuestas, el 12.9% marcó *Casi Nunca*, el 23.7% *A Veces*, el 41.9% *Casi Siempre*, siendo ésta la Moda y el 14% señaló *Siempre*.

Las respuestas para este ítem indican la presencia del valor en la mitad de la muestra, la conservación indica también un pensamiento crítico y una consistencia a lo largo del tiempo, con respecto a sus lazos colectivos, de lo que se quiere proyectar.

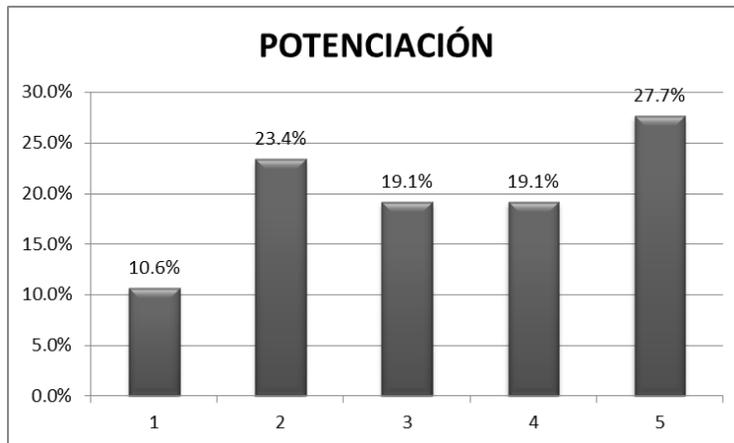


Gráfico 10. Indicador: Presencia del valor de la potenciación.

Nota. Variable: Potenciación. Ítem: ¿Te consideras una persona conformista?

Para el presente ítem, la medición, como se mencionó anteriormente, es inversamente proporcional a las respuestas dadas, es decir, para aquellos que contestaron *Siempre*, indicó la ausencia del valor y para quienes respondieron *Nunca*, por lo contrario, indicó la presencia del valor. El 10% de los estudiantes de la muestra, marcó una puntuación baja en la presencia del valor, el 23.4% respondió *Casi Siempre*, le sigue el 19.1% con *A veces*, y el mismo 19.1% para *Casi Nunca*, finalmente 27.7% marcó una puntuación alta en la presencia del valor.

Es el valor con la mayor dispersión de respuestas dadas. La potenciación apunta a la realización y culminación de proyectos, la voluntad de desear ser cada día mejor, y la conformidad se puede considerar como falta de entusiasmo y pro actividad, en cierta medida lo

opuesto; y en este caso se evidencia que la presencia del valor está baja, o que por otro lado, el valor causó confusión, o en el contexto tal valor no tiene mayor peso.

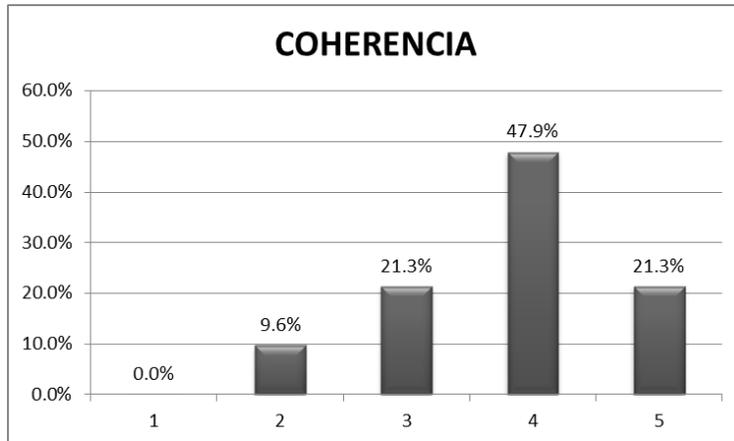


Gráfico 11. Indicador: Presencia del valor de la coherencia.

Nota. Variable: Coherencia. Ítem: ¿Eres una persona que cumple lo que promete?

Ninguno de los estudiantes encuestados tiene el valor de la coherencia ausente, el 9.6% marcó 2, el 21.3% 3, la *Moda* es de 4 con el 47.9%, así como la del valor de la conservación, y el 21.3% señaló *Siempre*. La mínima es de 2, igual que para reconocimiento. El 69.2% de la muestra se acumula entre *Casi Siempre* y *Siempre*, por lo que se infiere que es un valor importante y presente en un porcentaje alto dentro de los encuestados.

La moral es un asunto externo, así como los valores éticos, estos se aprehenden a lo largo de la vida, es evidente que la coherencia es un valor enseñado como importante y trascendente, perteneciente al conjunto de normas que la sociedad en el contexto de la muestra integra en su cultura.

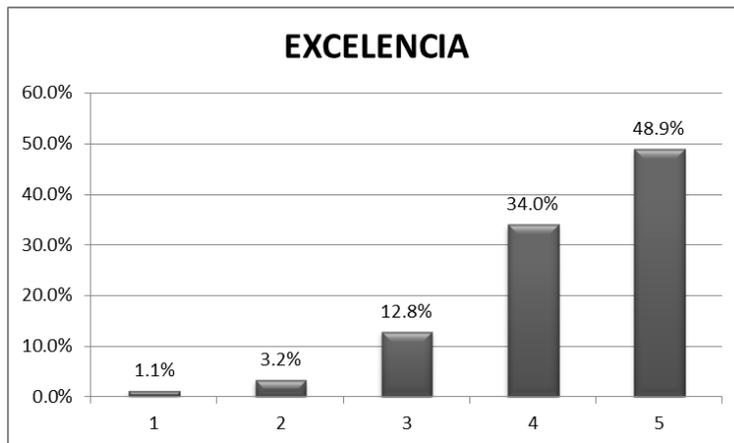


Gráfico 12. Indicador: Presencia del valor de la excelencia.

Nota. Variable: excelencia. Ítems: ¿Te sientes satisfecho con tu vida? / ¿Te has destacado en algún grupo por tus capacidades?

La excelencia es el valor que más alto puntúa entre los siete estudiados, acumulando entre el 5 el 48.9% y el 4 el 34%, para un total de 82.9% de estudiantes de la muestra, solo el 12.8% para el 3 y para el 2 y el 1, 3.2% y 1.1% respectivamente. La *Moda* es el 5, el *Rango* aunque sigue siendo 3, como para la mayoría, la *Mediana* es de aproximadamente 4.8, más adelante se detallarán las medidas de tendencia central.

El valor que puntuó más bajo fue el de la potenciación, siendo también el de mayor porcentaje de estudiantes de la muestra que respondieron uno con el 10.6%. Le sigue el valor del reconocimiento. Respecto a la muestra, la aceptación propia, la aprobación por parte de los demás y la culminación de proyectos no es algo que tenga un peso significativo a diferencia de los otros valores, esto desde la percepción de los estudiantes. En el mismo orden, siguen la conservación y la coherencia, que aunque puntúen alto, 4, el segundo acumulado en cantidad tiende a decrecer y no hacia el 5. Continúa la reciprocidad y la compasión, con casi el 50% de la muestra tendiendo

hacia el 5. Y finalmente la excelencia, como ya se mencionó es el valor que mayor presencia marca en los estudiantes.

7.1.3. Establecimiento de la relación entre los valores éticos y toma de decisiones desde la percepción de la población.

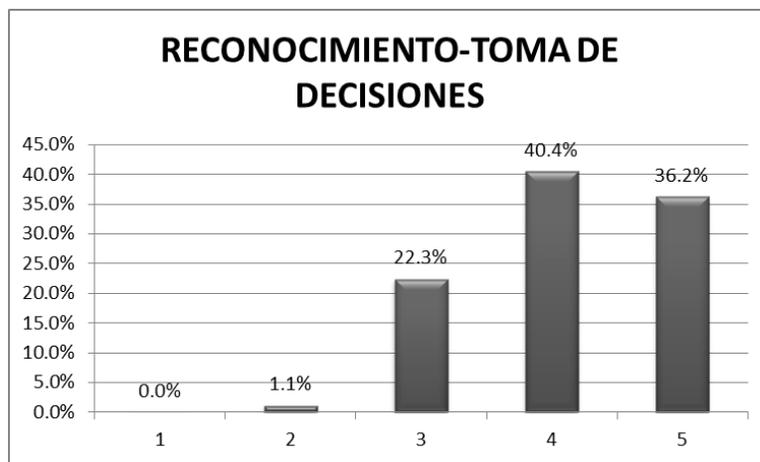


Gráfico 13. Indicador: Relación valor del reconocimiento con la toma de decisiones.

Nota. Variable: Reconocimiento – Toma de decisiones. Ítems: ¿Sientes que tus decisiones se basan en “el qué dirán”? / ¿Asumes las consecuencias de tus errores?

Ninguno de los estudiantes encuestados marcó uno en la presente variable y solo el 1.1% señaló dos. Para el tres puntuaron el 22.3%, para el cuatro 40.4% y finalmente para el 5 señalaron el 36.2%. Igual que para la presencia del valor del reconocimiento la *Mínima* es de 2, pero la *Moda* esta vez es 4. De acuerdo con los resultados, se puede decir que, desde la percepción de los jóvenes, se reconoce más el valor al momento de tomar una decisión que en presencia como tal. El 76.6% de la muestra puntuó entre 4 y 5 en estos ítems, por lo que se infiere que la gran mayoría reconoce el valor del reconocimiento a la hora de tomar una decisión.

El individuo aprende el mundo y se significa a partir de sus relaciones sociales, en este sentido el reconocimiento propio y de los demás es fundamental en el aprendizaje social, asimismo, los resultados muestran la gran importancia que dicho valor tiene en las conductas que se deciden adoptar en general. Es el valor que da cuenta de la “humanidad propia y de aceptación de la humanidad del otro” (Savater, 1988, p. 88), es sentirse parte de un grupo, aceptar a los demás como personas; y en este orden de ideas, los resultados muestran de qué forma se relaciona el valor del reconocimiento con la toma de decisiones, además de tener influencia en el mismo proceso.

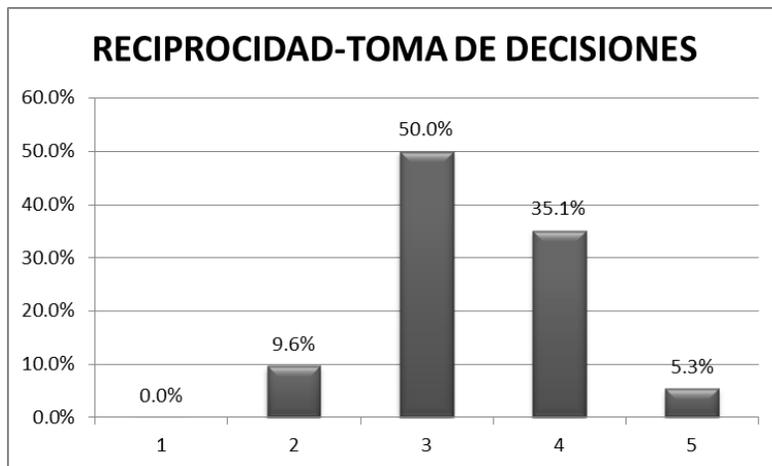


Gráfico 14. Indicador: Relación valor del reciprocidad con la toma de decisiones.

Nota. Variable: Reciprocidad – Toma de decisiones. Ítems: Para solucionar problemas ¿escuchas y compartes sugerencias? / A la hora de valorar lo que sucede en el día a día ¿es más lo que recibes que lo que das?

Ninguno de los estudiantes de la muestra puntuó uno, el 9.6% marcó dos, y para esta variable, a diferencia de la presencia del valor de la reciprocidad, que había sido el que había

puntuado más alto entre los siete universales éticos, aquí el 50% de la muestra se ubica en el tres, le sigue el 35.1% con cuatro y solo el 5.3% con cinco.

En estos resultados comparados con la variable reciprocidad, el valor no es muy tenido en cuenta a la hora de tomar decisiones. Las respuestas de la muestra en este caso son contradictorias, pues los estudiantes perciben tener el valor pero a la hora de actuar, específicamente de compartir y escuchar a los demás y recibir en cuanto a dar, no se presencia y actúan a conveniencia, de acuerdo a quién y cuándo, y no dándole prevalencia al valor.

Se puede retomar aquí la postura de Kant sobre el hecho que el hombre tiende a actuar siempre dándole primacía a su egoísmo natural; entonces, reconocen la importancia de actuar en pro de los demás y de ayudarse mutuamente, pero esto, al parecer, no ha sido internalizado por los estudiantes de la muestra, pues en el momento de tomar una decisión, la influencia de tal valor depende de otros factores, como depende de quién es la persona a la que se le va a ayudar, pues así lo expresaron algunos encuestados mientras completaban el cuestionario.

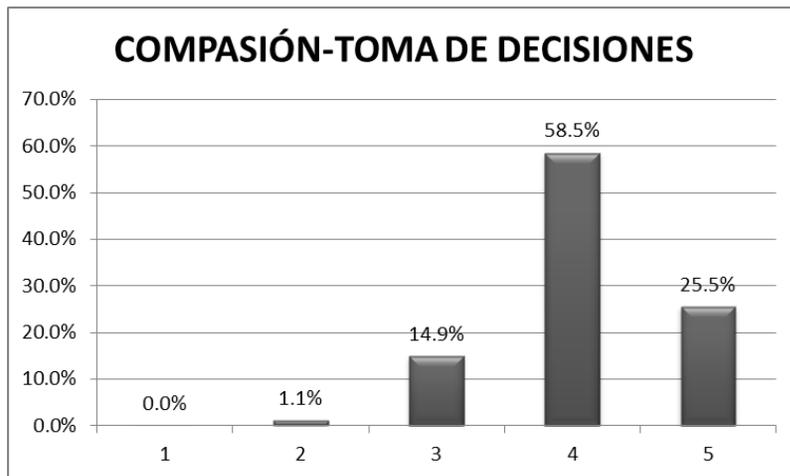


Gráfico 15. Indicador: Relación valor de la compasión con la toma de decisiones.

Nota. Variable: Compasión – Toma de decisiones. Ítems: Si ves a alguien triste ¿buscas espontáneamente ayudarlo? / ¿Buscas ayudar a las personas cuando están en una situación difícil?

Ninguno de los estudiantes encuestados marcó uno para los ítems de Compasión – Toma de decisiones y solo el 1.1% marcó dos. Esta vez la moda fue para el cuatro con el 58.5%, y el tres y el cinco fue señalado por el 14.9% y el 25.5% respectivamente. Aunque se notó dispersión en las respuestas para la variable de compasión (Gráfico 8), aquí se demarcó más uniformidad en las respuestas, acumulando el 84% de la muestra entre el cuatro y el cinco. Es importante entonces retomar, que la presencia del valor desde la percepción de la muestra es inferior a la influencia que éste tiene en la toma de decisiones.

La compasión es uno de los valores que son aprehendidos en la mayor parte de los casos por la religión, observando que en promedio es mayor su relación con la toma de decisiones que con en sí como presencia en la persona, se puede denotar cómo el valor ha sido internalizado con mayor eficacia, “En la evolución de la institución sociedad, en ese mundo constituido de

significado, se encuentra una primera formación discursiva: la religión, que es proto representación colectiva por excelencia” (Beiaín, 1990, p. 15); y con los resultados, confirmamos el planteamiento de este autor para la muestra.

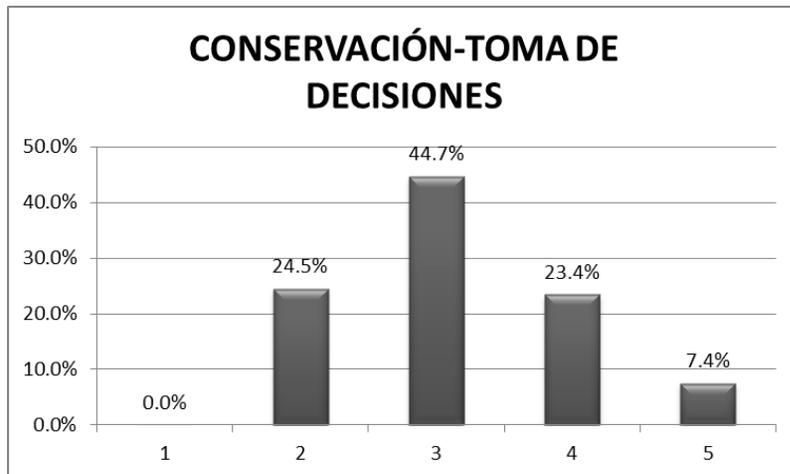


Gráfico 16. Indicador: Relación valor de la conservación con la toma de decisiones.

Nota. Variable: Conservación – Toma de decisiones. Ítems: Luego de tomar una decisión ¿te es difícil cambiarla? / ¿Tomas decisiones de forma rápida e impulsiva?

La *Mínima* es de dos, para la cual marcó el 24.5%, sigue la *Moda* que es tres con el 44.7% de los estudiantes encuestados y le siguen para el cuatro y el cinco el 23.4% y el 7.4% de la muestra. Se puede identificar a la conservación como uno de los valores tanto como en presencia como en influencia sobre la toma de decisiones con los resultados más bajos respecto a las demás variables. No es significativo entonces, de acuerdo con esto, para los estudiantes de la muestra mantener las raíces familiares, conservar los orígenes culturales y reinventarlos y adoptar posturas críticas frente a ciertos temas.

Se comprende además a la adolescencia como una etapa del desarrollo evolutivo que justamente se aleja de los padres o del lugar de crianza para enfrentar a la sociedad y crear nuevos lazos y relaciones con personas ajenas a la familia. En este sentido, respecto a la muestra, al adolescente no le interesa conservar su cultura o mantenerse críticamente en ciertas posturas, pues está en una etapa de cambio y apertura social frente a nuevos conocimientos, situaciones y/o actitudes. De igual forma, el valor y su influencia no están ausentes completamente, pero tampoco son foco de apoyo, según la percepción de los estudiantes.

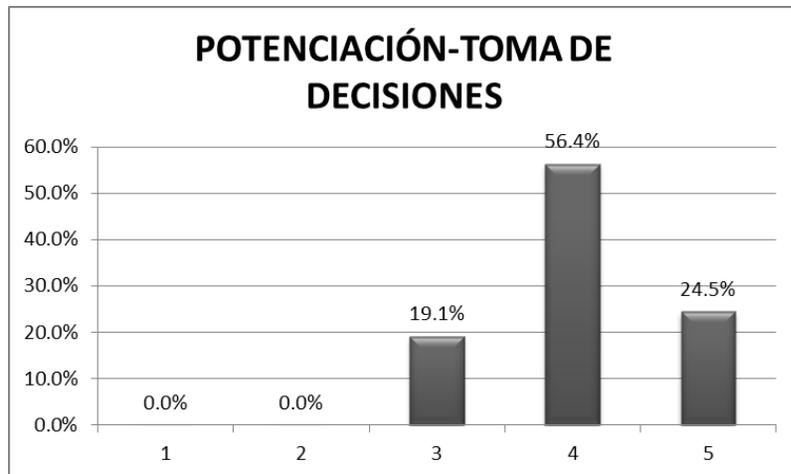


Gráfico 17. Indicador: Relación valor de la potenciación con la toma de decisiones.

Nota. Variable: Potenciación – Toma de decisiones. Ítems: ¿Has dejado actividades y tareas iniciadas aunque te gusten? / En las cosas que haces ¿buscas superarte?

La *Mínima* para los ítems de la variable potenciación – toma de decisiones es de tres, para la cual puntuaron el 19.1% de los estudiantes, sigue la *Moda* de cuatro con el 56.4% de la muestra y para el cinco marcaron el 24.5% de los estudiantes encuestados.

Aunque la presencia del valor tuvo dispersión en las respuestas dadas por los estudiantes encuestados, en relación con la toma de decisiones las puntuaciones se concentraron entre el cuatro y el cinco acumulando el 80.9% de los estudiantes encuestados. Por lo que se infiere una influencia significativa del valor de la potenciación sobre la toma de decisiones, aunque se perciba dispersa la presencia del valor.

En el tercer nivel del desarrollo moral, el Post-convencional; hay un esfuerzo claro por definir los valores y validarlos en los diversos ámbitos. En el estadio cinco, el individuo tiene una concepción contractual de las reglas, donde la acción justa se define en función de los derechos personales y generales y por todas las pautas de la sociedad completa. En este sentido, es que se trabaja con la potenciación en la presente investigación, y es evidente que respecto a la muestra, los resultados muestran una influencia significativa de dicho valor en la toma de decisiones, para los items del valor de la potenciación.

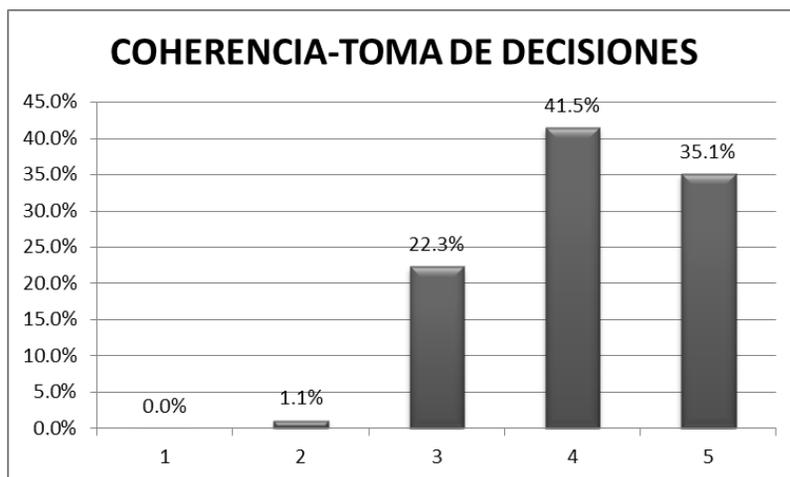


Gráfico 18. Indicador: Relación valor de la coherencia con la toma de decisiones.

Nota. Variable: Coherencia – Toma de decisiones. Ítems: ¿Te comportas de acuerdo con lo que piensas y dices? / Cuando te comprometes con algo ¿tienes en cuenta tus fortalezas y debilidades?

Para el punto dos señaló únicamente el 1.1% de la muestra, para el tres el 22.3%, para el cuatro el 41.5% siendo éste la *Moda*, y finalmente marcaron el cinco el 35.1% de los estudiantes de la muestra. Aunque la acumulación fue menor para este valor que el anterior, se concentraron más estudiantes en el cinco. Es una variable cuyas respuestas son coherentes entre la presencia y su influencia en la toma de decisiones, los encuestados perciben que influye un poco más de lo que se presencia en ellos mismos.

La coherencia se refiere básicamente, al equilibrio entre lo que se dice, se piensa y se hace. Para la toma de decisiones, como se ha dicho en diferentes ocasiones, se deben tener en cuenta varios factores, como lo son el contexto, el conocimiento de sí mismo y de los demás, el análisis que se haga de la situación problema y aspectos afectivo-emocionales incidentes, (Álvarez Gonzalez, 2009, p. 885), de este modo, en la medida en que el individuo sea capaz de reconocer, reflexionar y analizar sobre estos aspectos sabrá tomar sus decisiones coherentemente, y de acuerdo con los resultados, las respuestas están dispersas entre los puntos tres y cinco, asimismo se concluye que es un valor de menor significación en las conductas que se eligen adoptar.

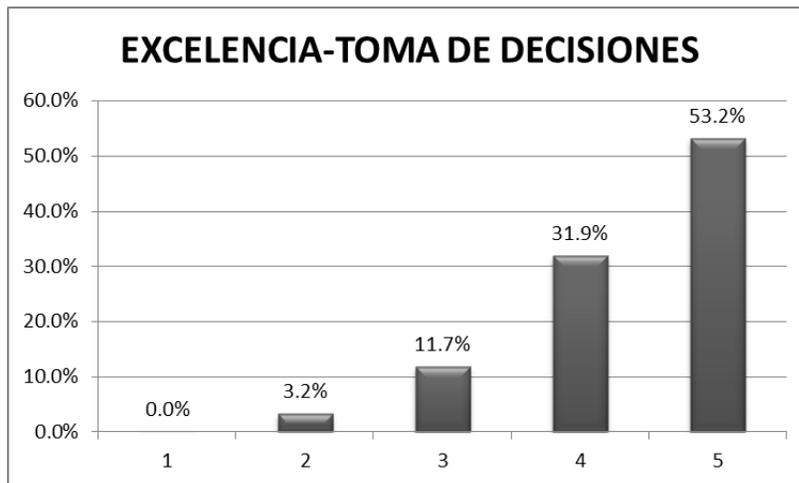


Gráfico 19. Indicador: Relación valor de la excelencia con la toma de decisiones.

Nota. Variable: Excelencia – Toma de decisiones. Ítem: ¿Te esfuerzas por ser cada día mejor?

Ninguno de los estudiantes encuestados marcó uno en el ítem, el 3.2% señaló dos, el 11.7% tres, el 31.9% cuatro y el 53.2% puntuó cinco. La excelencia sigue siendo también en esta variable el valor con puntuaciones más altas. Se infiere que para los estudiantes encuestados superarse cada día, hacer las cosas de la mejor forma y sobresalir por sus capacidades en grupos es significativo y tenido en cuenta a la hora de tomar decisiones.

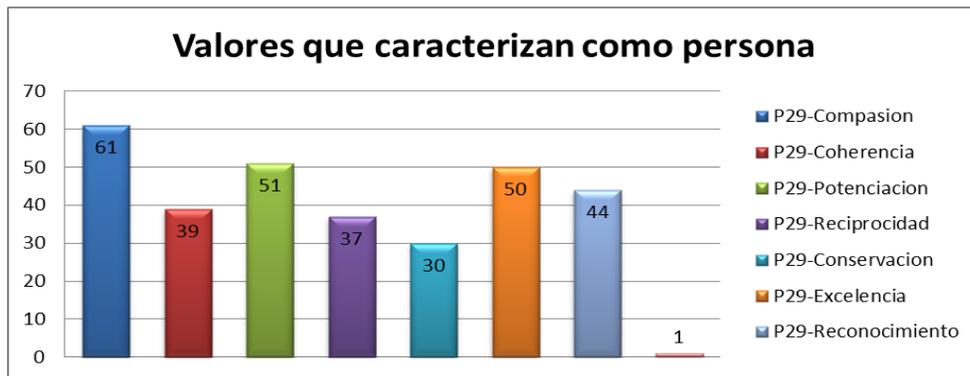


Gráfico 20. Valores que lo caracterizan como persona.

Las respuestas sobre los valores que refuerza la familia (Gráfico 21) son similares a aquellas que preguntan por los valores que lo caracterizan como persona (Gráfico 20), prima la compasión, la potenciación, le siguen la excelencia, el reconocimiento (Gráfico 13) y la coherencia (Gráfico 18) y finalmente la reciprocidad (Gráfico 14) y la conservación (Gráfico 16). En las preguntas más específicas, la compasión por lo contrario aunque con un puntaje alto, tuvo también bastante ambigüedad en las respuestas del otro 50% de los estudiantes encuestados, al igual que la potenciación.

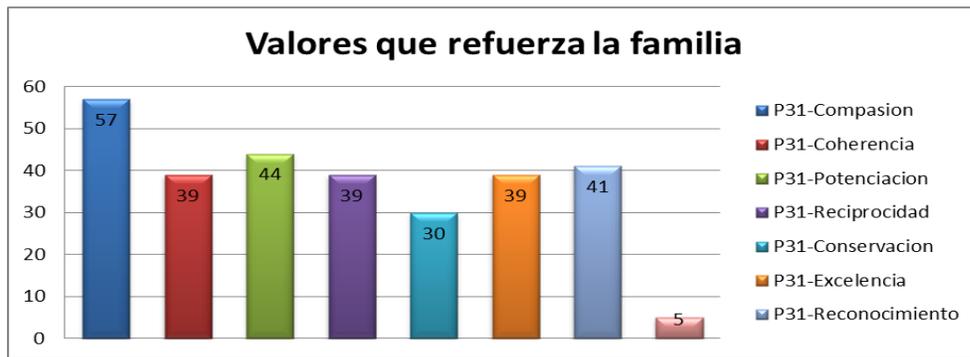


Gráfico 21. Valores que refuerza la familia.

La excelencia sigue estando también en esta ocasión (Gráfico 22) entre los tres valores que más son tenidos en cuenta. Para la toma de decisiones, según el ítem indicado, la coherencia (Gráfico 18) es el valor que más influye y en los ítems específicos, el porcentaje de población de la muestra que señaló entre *Casi Siempre* y *Siempre*, fue del 76.6%. La reciprocidad (Gráfico 14) fue el valor con menor cantidad de marcaciones de respuesta e igualmente en los ítems específicos obtuvo un porcentaje bajo en la influencia de este valor en la toma de decisiones, centrando la *Moda* en tres. De igual forma hay coherencia con el valor de la potenciación (Gráfico 17) y el reconocimiento (Gráfico 13), puntuando bajo en ambos ítems.

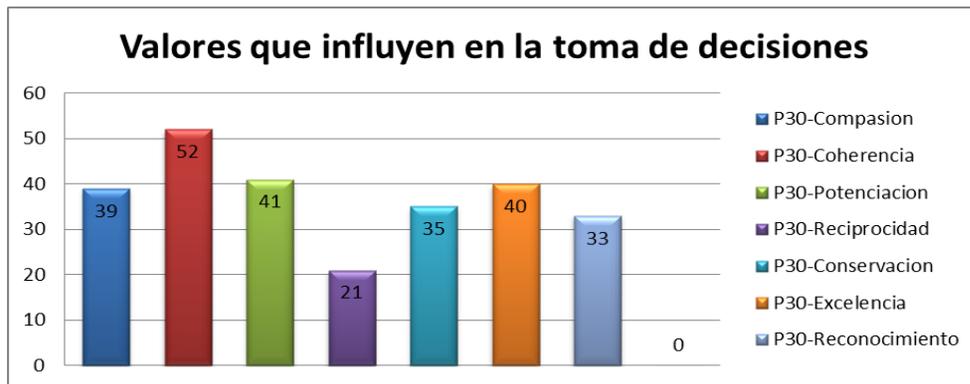


Gráfico 22. Valores que influyen en la toma de decisiones.

Respecto a los adolescentes de la muestra se puede decir que en general únicamente el valor de la excelencia sobrepasa el cuatro como promedio, los demás valores están por debajo de 3.9, lo que quiere decir que su influencia en la toma de decisiones es significativa aunque no lo más importante a tener en cuenta en dichas situaciones. La media más baja puntuó 3.17, por lo que ninguno de los valores está ausente o no ha sido jamás reconocido.

El contexto en el que se encuentran los adolescentes encuestados, finalmente se puede identificar como conservador, en el cual los sujetos continúan enseñando las pautas culturales y las normas personales de convivencia y lo siguen transmitiendo a las generaciones subsiguientes, generaciones que mediante el proceso de aprendizaje social continúan internalizando la ética del entorno y aunque algunas veces su comportamiento se vea afectado por rasgos “rebeldes o impulsivos” son conscientes y tienen responsabilidad, actuando con una intención que apunta al respeto de las normas morales y los límites aprehendidos del ambiente.

De igual forma, se puede considerar a la población de la muestra en la transición de la etapa de la heteronomía hacia la autonomía, por esta razón se encuentra influencia de los valores en las decisiones aunque no demarcada significativamente. Tienen la noción y el respeto por la norma, pues la identifican y saben seleccionar cuál es el comportamiento que adoptarían en determinadas situaciones, teniendo además plena intención en cada uno de sus actos morales para finalmente hacerse responsable.

De acuerdo con los resultados obtenidos de la información recolectada, los adolescentes encuestados se encuentran en el segundo nivel de su desarrollo moral: Convencional, lo que es adecuado para la edad correspondiente, en donde identifican las conductas como socialmente aceptadas que presta apoyo al orden social y el deber.

7.2. MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL

Las medidas de tendencia central son importantes para clasificar la información y analizar los promedios y porcentajes globales. La media es justamente el promedio de todas las respuestas dadas, la moda es el valor que más se repite y finalmente la mediana es el punto donde se divide a la población en partes iguales.

A partir del análisis de frecuencias, se dividió a la población encuestada para el cálculo de las medidas de tendencia central, y de este modo lograr enfatizar no solo sobre la relación entre los valores y la toma de decisiones, sino además sobre factores que pueden ser determinantes en dicha toma. Se evidenciaron diferencias entre grupos en la presencia del valor del reconocimiento

(V1); en las personas encuestadas de género masculino la media puntuó 0.1 más baja que en mujeres (Tabla 8) y para estratos 4, 5 y 6 el grupo puntuó 0.2 más que para los estratos 1, 2 y 3. Para el grupo de personas encuestadas que vive con el papá y sin la mamá la puntuación fue superior a los demás, y para quienes viven sin papás la presencia del valor del reconocimiento fue menor.

Para la variable del valor del reconocimiento en relación con la toma de decisiones (V1-TD), los menores de dieciséis años puntuaron 0.1 más bajo que los mayores de diecisiete, y 0.1 más alto las mujeres que los hombres. Para el estrato 1 y 2 tiene mayor influencia el valor en la decisión que para estratos más altos; para quienes viven sin los papás la variable de relación puntuó 0.6 menos que para quienes viven con ambos papás, y nuevamente el puntaje más alto fue para el grupo de personas encuestadas que viven con el papá y sin la mamá.

En la variable reciprocidad (V2) los mayores de diecisiete años puntuaron 0.2 más que los menores de dieciséis, y las mujeres 0.3 más que los hombres. La presencia del valor puntúa nuevamente mayor para los estratos 1 y 2, y para quienes viven solo con el papá, por el contrario a las anteriores variables la media fue de 0.7 menor a los demás grupos. Para la variable de la relación reciprocidad – toma de decisiones (V2-TD) la media fue homogénea excepto para quienes viven solo con el papá, que puntuaron 0.5 más.

Para la variable de compasión (V3), el segundo grupo de edad (17-20) puntuó 0.3 más alto que el primer grupo; la diferencia entre mujeres y hombre se ve bastante demarcada, pues las mujeres puntuaron 0.7 más, y también quienes viven sin los padres puntuaron 0.7 menos que los

demás grupos. Para el grupo de estratos 4, 5 y 6 fue 0.6 menor la media que la de los otros estratos. En la variable de relación (V3-TD) las mujeres puntúan 0.3 más que los hombres; y para quienes viven con ambos padres o solo con la mamá puntuaron 0.4 más que los demás grupos.

En la variable de conservación (V4), los hombres tienen una media de 0.2 más que las mujeres y el grupo de menor edad 0.3 más que los mayores. El grupo de estrato tres puntuó 0.6 más que los estratos más bajos y 0.3 más que los estratos altos. En esta ocasión quienes viven con el papá y sin la mamá tuvo una media inferior a la de quienes viven con los padres o solo con la mamá. Para la variable de relación (V4-TD), se demarcó diferencia significativa para quienes viven solo con el papá, el puntaje fue inferior a los otros grupos de la misma categoría.

La media en el valor de la potenciación (V5) para quienes viven sin papás fue inferior 0.5 puntos en referencia a quienes viven con ambos padres o con la mamá, y mayor para estrato tres 0.7 más que para el grupo de estratos más altos. En la relación en la toma de decisiones (V5-TD) diferencias significativas. Para la variable potenciación (V6) los hombres tienen una media 0.3 puntos, inferior al de las mujeres. Y para quienes viven sin los papás 0.5 puntos inferior a quienes viven con los papás o solo con la mamá. Para la variable de relación (V6-TD) no hubo diferencias relevantes. Y para el valor de la excelencia (V7) y su variable de relación (V7-TD) no se marcan diferencias notables, además de seguir teniendo las respuestas con puntajes más altos respecto a las demás variables.

Tabla 8. Media.

		Indicador													
Caracterización Poblacional según	Grupo	V1	V1-TD	V2	V2-TD	V3	V3-TD	V4	V4-TD	V5	V5-TD	V6	V6-TD	V7	V7-TD
Edad	12-16	3.5	3.8	3.7	3.1	3.7	3.9	3.5	3.0	3.3	3.8	3.8	3.8	4.1	4.3
	17-20	3.5	4.0	3.9	3.1	4.0	3.9	3.2	2.9	3.4	3.7	3.8	3.9	4.1	4.4
Sexo	M	3.4	3.8	3.6	3.1	3.4	3.7	3.5	3.1	3.4	3.9	3.6	4.0	4.2	4.2
	F	3.5	3.9	3.9	3.1	4.1	4.0	3.3	2.8	3.3	3.7	3.9	3.8	3.9	4.4
Estrato	1-2	3.5	4.0	3.9	3.1	3.9	3.9	3.2	3.1	3.2	3.8	3.8	3.9	4.1	4.3
	3	3.5	3.8	3.7	3.2	3.9	4.0	3.8	2.7	3.5	3.8	4.0	4.1	4.1	4.5
	4-5-6	3.7	3.8	3.6	3.0	3.3	3.8	3.5	3.0	2.8	3.7	3.7	3.8	4.1	4.2
Con quien vive	Sin papás	3.4	3.4	3.9	3.2	3.4	3.7	3.4	2.7	3.1	3.5	3.9	3.8	3.8	4.3
	Con papás	3.5	4.0	3.8	3.2	4.1	4.1	3.5	3.0	3.6	3.8	3.7	3.9	4.1	4.4
	Solo mamá	3.6	3.9	3.8	3.2	4.1	4.1	3.6	3.0	3.6	3.8	3.7	3.9	4.1	4.4
	Solo papá	3.7	4.3	3.1	3.7	3.9	3.7	3.0	3.5	3.8	3.3	3.8	3.8	4.3	4.1

7.3. MEDIDAS DE VARIABILIDAD

La desviación estándar refiere a la puntuación esperada centrándose en la media; para el valor del reconocimiento, la coherencia y la excelencia, las respuestas evidenciaron uniformidad entre la presencia del valor y su influencia en la toma de decisiones, pues la desviación es similar en ambas variables; por el contrario en los valores de reciprocidad, compasión, coherencia, conservación y potenciación, la desviación estándar de la variable de relación con la toma de decisiones, supera casi el doble a la variable de presencia del valor. Se infiere de esto, mayor consistencia respecto a la influencia de los valores en la toma de decisiones y más dispersión en las respuestas sobre la percepción de la presencia de los valores (Tabla 11).

Tabla 9. Desviación Estándar.

		Indicador													
Caracterización Poblacional según	Grupo	V1	V1-TD	V2	V2-TD	V3	V3-TD	V4	V4-TD	V5	V5-TD	V6	V6-TD	V7	V7-TD
Edad	12-16	1,04	0,85	1,23	0,53	1,24	0,74	1,06	0,82	1,37	0,70	0,86	0,77	0,91	0,86
	17-20	0,73	0,75	1,24	0,72	1,14	0,64	1,06	0,90	1,38	0,65	0,93	0,69	0,86	0,77
Sexo	M	0,76	0,78	1,19	0,68	1,39	0,58	1,19	0,87	1,16	0,59	0,87	0,75	0,69	0,84
	F	0,93	0,80	1,21	0,62	0,97	0,67	0,95	0,82	1,46	0,68	0,85	0,70	0,95	0,79
Estrato	1-2	0,73	0,90	1,25	0,64	1,20	0,64	1,01	0,91	1,42	0,69	0,94	0,73	0,77	0,81
	3	0,93	0,66	1,24	0,70	1,13	0,65	0,92	0,82	1,26	0,61	0,74	0,65	0,96	0,78
	4-5-6	1,19	0,68	1,20	0,45	1,35	0,81	1,20	0,52	1,33	0,71	0,78	0,81	0,80	0,60
Con quien vive	Sin papás	0,89	0,78	1,28	0,64	1,18	0,66	1,08	0,88	1,36	0,65	0,92	0,74	0,87	0,84
	Con papás	0,79	0,80	1,24	0,69	1,21	0,67	1,10	0,88	1,33	0,68	0,95	0,75	0,86	0,90
	Solo mam	0,99	0,77	1,22	0,66	1,11	0,66	1,09	0,88	1,33	0,66	0,99	0,77	0,88	0,88

	á	1	8	6	7	8	6	7	9	6	6	1	4	6	3
	Solo	0,7	0,7	0,9	0,4	1,2	0,6	1,0	0,6	1,3	0,6	0,6	0,6	0,8	0,6
	papá	0	5	7	6	7	3	0	1	4	2	6	5	5	6

8. CONCLUSIONES

La población de la muestra se conforma por adolescentes entre los 12 y los 20 años, en su mayoría de estrato socioeconómico 1, 2 y 3; un 25% más de mujeres que de hombres y el 79% de la muestra viven con ambos padres o con la madre. Desde la percepción de los jóvenes, el valor que más influye en la toma de decisiones es la excelencia, le sigue la compasión y la coherencia; por el contrario el reconocimiento, la potenciación, la reciprocidad y la conservación son los menos significativos en el mismo proceso.

La media en los hombres de la muestra fue inferior al de las mujeres en los valores de reconocimiento, reciprocidad y compasión, valores que buscan el compartir en sociedad, convivir con la comunidad, la ayuda mutua entre personas y la ayuda también sin el interés de recibir nada a cambio. Las mujeres de la muestra se determinan entonces como las encargadas de crear relaciones y lazos sociales. Y la media en los mismos hombres fue superior en los valores de la conservación, potenciación, coherencia y excelencia; aquí, por el contrario, el género masculino de los estudiantes encuestados se preocupa más por los valores personales y de la familia, los cuales ayudan a superarse cada día, crecer y hacer las cosas de manera óptima.

Los estudiantes mayores de diecisiete años puntuaron en general superior en la media de los ítems a diferencia de los menores de dieciséis, excepto para los valores de conservación y potenciación. De acuerdo a los grupos según estrato socioeconómico no se marcan diferencias en general, solo detalles específicos que varían en cada ítem; asimismo como señalan los hallazgos de la investigación realizada en el 2009, titulada: Valores personales e interpersonales en adolescentes y adultos de la ciudad de Medellín y el área metropolitana, en donde encontraron que no existe relación alguna entre los valores y el estrato socioeconómico. Los estudiantes encuestados que viven sin los papás, evidenciaron medias inferiores a los estudiantes que viven con los papás; excepto en el valor de la reciprocidad y la potenciación.

No obstante las puntuaciones no fueron entorno al *Siempre*, se puede evidenciar, una internalización de la moral y de los valores éticos por parte de los estudiantes encuestados, en donde reconocen la conducta que es aprobada por la sociedad, apoya al orden social y buscan tomar decisiones de acuerdo dichos aspectos.

Los valores éticos propuestos en el trabajo, son todos percibidos por los estudiantes encuestados como presentes en su sistema moral, ninguno de estos puntuó 0%, o sea, en ausencia total, por el contrario hubo algunos que puntuaron sobre el 80%, o sea, muy presentes desde la percepción de los estudiantes.

9. RECOMENDACIONES

Es importante el trabajo realizado para futuras investigaciones; los valores son un tema que se debe continuar trabajando a largo plazo, dándole continuidad a las temáticas en el día a día, los docentes de la institución donde se realizó el trabajo, también reconocen lo significativo que es el asunto y los vacíos de herramientas para la toma de decisiones.

Aunque la ética es un tópico que trabaja infinidad de autores, la forma cuantitativa en que se abordó en el presente trabajo fue novedosa y los resultados obtenidos son valiosos para el diseño y el desarrollo de programas que apunten a crecer cada día respecto a internalización de las normas y los límites sociales. La muestra, debido a diferentes dificultades no logró ser mayor, pero queda abierta la propuesta para ampliar este aspecto, comenzando nuevamente por la validación y confiabilidad en cuanto a la pertinencia de las preguntas hacia la población que se pueda elegir.

10. PRESUPUESTO

Tabla 10. Presupuesto Global.

RUBROS	FUENTES			TOTAL
	Estudiante	Institución – IUE	Externa	
Personal	0	1'536.000	0	1'536.000
Material y suministro	350.000	0	0	350.000

Salidas de campo	300.000	0	0	300.000
Bibliografía	400.000	0	0	400.000
Equipos	1'200.000	0	0	1'200.000
TOTAL	2'250.000	1'536.000	0	3'786.000

Tabla 11. Descripción de Personal.

Nombre del Investigador	Función en el proyecto	Dedicación h/semana	Estudiante	Costo		Total
				Institución - IUE	Externa	
Ailing Lau Martínez	Investigador a principal	6	0	0	0	0
Jaime Mejía	Asesor de trabajo	1	0	1'536.000	0	1'536.000
TOTAL		0	0	1'536.000	0	1'536.000

Tabla 12. Descripción de Material y Suministro.

Descripción de tipo de Material y/o suministro	Estudiante	Costo		Total
		Institución - IUE	Externa	
Fotocopias	100.000	0	0	100.000
Impresiones	250.000	0	0	250.000
TOTAL	350.000	0	0	350.000

Tabla 13. Descripción de Salidas de Campo.

Descripción de las salidas	Estudiante	Costo		Total
		Institución - IUE	Externa	

Pasajes	300.000	300.000
TOTAL	300.000	300.000

Tabla 14. Descripción de Material de Bibliográfico.

Descripción de compra de material bibliográfico	Estudiante	Costo		Total
		Institución - IUE	Extern a	
Libros	300.000	0	0	300.000
Préstamos	100.000	0	0	100.000
TOTAL	400.000			400.000

Tabla 15. Descripción de Equipos.

Descripción de compra de equipos	Estudiante	Costo		Total
		Institución - IUE	Externa	
Computador	1'200.000	0	0	1'200.000
TOTAL	1'200.000	0	0	1'200.000

REFERENCIAS

- Aguirre, E. (1997). *Representaciones Sociales*. Bogotá, Colombia: Textos Epistemológicos.
- Alianza por la Juventud Antioqueña, Corporación Región, Asociación Cristiana de Jóvenes ACJ-YMCA de Medellín . (15 de Mayo de 2006). *www.comfenalcoantioquia.com*. Recuperado el 20 de Febrero de 2013, de *www.comfenalcoantioquia.com*:
http://www.comfenalcoantioquia.com/Portals/0/Descargables/Aliados/Plan_Decenal_de_Juventud.pdf
- Álvarez Gonzalez, M. &. (2009). El Proceso de Toma de Decisiones Profesionales a través del Coaching. *Electronic Journal of Research In Educational Psychology*, 7(18), 877-900.
- Antolín, L., Oliva, A., & Pertegal, M. y. (2011). Desarrollo y validación de uan escala de valores para el desarrollo positivo adolescente. *Psicothema*, 3(1), 153-159.
- Ayala Montiel, O. (s.f.). *Actividad Física para Adolescentes*. México: PEMEX.
- Becco, G. (s.f.). *Vygotsky y teorías sobre el aprendizaje*. Buenos Aires: Instituto San Martín de Tour.
- Beens, F. (Diciembre de 2001). La Crisis Cultural Actual y la Razón de Ser de la Ética. *Revista La Antigua*, 57, 116-117.
- Beiain, J. (1990). *Representaciones Colectivas y Proyecto de Modernidad*. Barcelona: Anthropos. Editorial del Hombre.
- Berríos Valezuela, L. A. (2007). *Estudio descriptivo sobre la influencia de la sociedad de consumo en los valores y hábitos de los adolescentes de la provincia de Barcelona*. Doctora por la Universitat de Barcelona. Barcelona.

- Blackburn, P. (2006). *La Ética, Fundamentos y Problemáticas Contemporáneas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Boeree, G. (s.f.). <http://webpace.ship.edu/cgboer/maslow.html>. Recuperado el 14 de Marzo de 2013, de <http://webpace.ship.edu/cgboer/maslow.html>: <http://webpace.ship.edu/cgboer/maslow.html>
- Byrne, B. (1998). *Psicología Social* (8 ed.). Madrid: Prentice Hall.
- Cardozo, A. (2009). *Intervención Psicosocial. Un Análisis desde las Creencias Religiosas*. Barranquilla, Colombia: Educosta.
- Defez i Martín, A. (2005). ¿Qué es una Creencia? *Revista Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, 38, 199-221.
- Dennet, D. (2007). *Romper el Hechizo. La Religión como Fenómeno Natural*. Madrid, España: Katz.
- Díaz Bermúdez, J. F. (Abril-Junio de 2011). El Arte de Tomar Decisiones con Contenidos Éticos. *Revista Venezolana de Gerencia*, 16(54), 323-325.
- Dominguez García, L. (2008). La Adolescencia y la Juventud como Etapas del Desarrollo de la Personalidad. *Conductitlan. Notas: Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, 4(8), 69 - 76.
- Gaerner, J. (2003). *El Mundo de Sofía* (52 ed.). Madrid: Siruela.
- Gauthier, D. (1994). *La Moral por Acuerdo*. España: Gedisa.
- Giusti, M., & Tubino, F. (2001). *Debates de la Ética Contemporánea*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Goldstein, B. (2005). (Sexta ed.) *Sensación y Percepción*. México: Thomson.
- Goleman, D. (2012). *Inteligencia Emocional*. México D.F.: Zeta Bolsillo Bradley.

- Guisán, E. (1990). *Razón y Pasión en Ética. Los Dilemas de la Ética Contemporánea*. Barcelona: Anthropos. Editorial del Hombre.
- Guzmán, L. E., & Delgadillo López, F. (1996). *Filosofía 11*. Bogotá: Educar.
- Hare, R. M. (1999). *Ordenando la Ética: una Clasificación de las Teorías Éticas*. Barcelona: Editorial Ariel S. A.
- Heller, A. (1995). *Ética General*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (1997). *Metodología de la Investigación*. Bogotá: Panamericana Formas e Impresos.
- Hume, D. (2003). *Investigación sobre Moral*. Buenos Aires: Editorial Losada S.A.
- Ibañez, T. (1994). *Psicología Social Contemporánea*. Málaga: Editorial Pandora.
- Idareta Goldaracena, F. (2010). Desde la Compasión de J. Addams a la Responsabilidad para con el Otro: La propuesta Ética de E. Lévinas para el trabajo Social. *Portularia*, X(2), 65 - 75.
- Kant, I. (1996). *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*. Barcelona: Ariel.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del Desarrollo Moral*. Bilbao: Editorial Desdée de Brouwer.
- León Rubio, J. M.; Gómez Delgado, T. (s.f). Capítulo seis: La percepción Social. Tomado de <http://www.euosuna.org/zonaalumnos/materiales/5300009/1488.pdf>
- Lipovetsky, G. (2002). *La Era del Vacío*. Barcelona: Anagrama.
- Martínez Costa, J. (s.f.). LA ADOLESCENCIA: Una Etapa en la Historia Natural del Hombre.
- Martínez Ferro, H. (Enero - Junio de 2006). Kant: Una Ética Para La Modernidad. *Diálogos de Saberes*(24), 181 - 194.
- Martínez, M. (1982). *La Psicología Humanista. Fundamentación Epistemológica, Estructura y Método*. (Revisada ed.). México D. F.: Editorial Trilla S. A.

- Muñoz Repiso, M. (2010). Educar Desde la Compasión Apasionada. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(2), 217 - 223.
- Patiño G., S. (1994). *El Profesor como Transmisor de Valores*. México: ITESM Campus Monterrey Centro de Valores Éticos.
- Platts, M. (1997). *Dilemas Éticos*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Restrepo, J. (enero - junio de 2009). Valores personales e interpersonales en adolescentes y adultos de la ciudad de Medellín y el área metropolitana. *Viversitas: Perspectivas en Psicología.*, 5(1), 125 - 139.
- Savater, F. (1988). *Ética como Amor Propio*. Barcelona: Grijalbo Mondadori.
- Silva, A. (Mayo - Agosto de 2008). Ser Adolescente Hoy. *Fermentum*, 18(52), 312 - 332.
- Singer, P. (1995). *Compendio de Ética* (1 ed.). (J. & Vigil Rubio, Trad.) España: Alianza Editorial.
- Sulling, G. (2009). *La Internalización de la Moral*. Buenos Aires.
- Vargas Cordero, Z. R. (2004). Desarrollo Moral, Valores y Ética: Una Investigación Dentro del Aula. *Educación*, 28(2), 91 - 104.
- Vigotsky, L. (2000). *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos del Niño*. Barcelona: Romanyá / Valls S.A.
- Villegas de Posada, C. (1998). Influencia de Piaget en el Estudio del Desarrollo Moral. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30(002), 223 - 232.
- Weissman, P. (s.f.). Adolescencia. *Revista Iberoamericana de Educación*.

NOTAS DEL AUTOR

Ailing Lau Martínez Vélez, Programa de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Institución Universitaria de Envigado. La correspondencia puede ser enviada a el correo electrónico ailinglaumartinez@gmail.com